Resultados científicos de una Pensión de Estudios en el "Muséum National d'Histoire Naturelle" de París, con la descripción de un género y otra especie nuevos de lepidópteros españoles, dedicados al Excmo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional

POR

R. AGENJO. (Láms. II-VI.)

La fauna lepidopterológica española está mal conocida, lo que se debe, en primer lugar, a su complejidad, ya que, contra lo que sucede en otros países, no la constituye un solo y definitivo aporte, sino que resulta integrada por cierta población autóctona, que debió colonizar antes continente mucho más vasto y a la cual se sumaron después oleadas de especies invasoras, llegadas a la Península desde su centro originario en la Meseta del Pamir o en el Continente de Loess chino, a través de tres caminos diferentes: la ruta sibérico-rusa, el itinerario afro-ibérico y la estrada egeo-dinárico-piamontesa; en los últimos años se está revelando un quinto contingente canario-atlanto-marroquí.

De otro viso, es escasísimo el número de investigadores españoles consagrado al estudio de nuestras mariposas, de los que en verdad sólo yo cuento por lo que atañe a los micros. Entre los extranjeros, bastantes especialistas se han ocupado de la fauna ibérica, pero ninguno, como es lógico, en dedicación exclusiva, sino de manera más o menos esporádica.

Para trabajar con algún fruto en la investigación de los lepidópteros ibéricos era necesario, ante todo, conocer lo que se había escrito sobre ellos en la literatura foránea. A tal fin, hubo que revisar con mucho cuidado algo más de trescientas revistas entomológicas y las numerosas obras de la especialidad que integran la biblioteca del Instituto Español de Entomología, así como, en lo que convenía, los ricos fondos bibliográficos de la Real Sociedad Española de Historia Natural y algo del Instituto Municipal de Ciencias Naturales de Barcelona. Esta pesada

148 R. AGENJO

tarea, que durante veinte años ha llevado a cabo bajo mi dirección, don Antonio Varea de Luque, permitió la elaboración de un fichero de los lepidópteros que habitan España, ordenado por especies, con todas las citas sobre ellos de sitios ibéricos espigadas en tan complicada literatura, lo que facilita muchas veces darse idea de la posible distribución geográfica en el país de bastantes mariposas. Aparte de esto, se censaron cerca de dos mil trabajos de muy desigual valía y extensión, pero casi siempre breves, con algunos o muchos datos sobre nuestros lepidópteros. La mayor parte de dichas memorias sólo recoge descripciones de nuevas especies y citas de captura, y pocas veces se encuentran entre ellas buenas monografías y estudios sobre géneros y grupos de especies difíciles o embrollados. Tales trabajos, cuando existen, suelen contener pocos datos sobre la fauna peninsular, que si por ahora no se manifiesta tan rica como hacía esperar la frase de Millière, que llamó a España "El Paraíso de la Entomología", no deja de atesorar mucho y bueno, nuncio de lo que sin duda se descubrirá cuando dispongamos de los medios económicos necesarios para explorar con asiduidad tantas interesantes comarcas ibéricas de las que muy poco o nada se sabe.

Con arreglo a los datos que en la actualidad poseo se han hallado en España alrededor de cuatro mil especies de lepidópteros, de las que algo más de mil quinientas corresponden a macros, en el sentido clásico del vocablo; el resto serían micros. Pues bien, mientras en el primer grupo me es raro encontrar dificultades de diagnóstico, en el segundo éstas surgen con relativa frecuencia y en ocasiones resultan insalvables. Ello se debe a que hay un copioso acervo de microlepidópteros descritos en forma somera y sólo por su aspecto exterior, que no han vuelto a citarse desde que se publicaron, los cuales, cuando se capturan, resultan inidentificables si no es comparándolos con los tipos correspondientes, y sobre todo sus respectivas armaduras copuladoras, de aspirar a determinaciones seguras y siempre que aquéllos existan y se sepa la colección donde se guardan. Es, por consiguiente, del mayor interés que se lleguen a publicar las genitalias de todos los tipos conservados, para que puedan ser conocidas por los especialistas y utilizadas en el diagnóstico. Durante el noveno Congreso Internacional de Entomología que tuvo lugar en Amsterdam el año 1951, y en el que me cupo el honor de ostentar la representación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, abogué largamente para que todos los establecimientos poseedores de colecciones de insectos con tipos de lepidópteros publicaran aquéllas, pero existe la gran dificultad de que sus colaboradores emplean su acti-

vidad en otras tareas, por lo que ésta, que sería del mayor interés, se va siempre demorando. En tales circunstancias, los investigadores de las respectivas faunas nacionales se encuentran con la necesidad de visitar Museos extranjeros para perquirir los tipos que les interesan y tratar de identificar el material innominado sobre el que recae su atención. Por lo que atañe a la fauna española, son los laboratorios de los de París, Londres, Berlín y Viena quienes atesoran mayor número de tipos y, en general, más abundante material ibérico merecedor de ser bien estudiado. Sin embargo, en los últimos años la escuela de Berlín que dirige el Prof. Martin Hering va orientando a sus especialistas hacia trabajos de conjunto sobre las especies paleárticas de diversas familias de microlepidópteros, para cuya tarea casi todos los Museos prestan su material, con lo que vuelven a salir a la luz muchas mariposas prácticamente desconocidas, a las que se sitúa en su verdadera posición sistemática, dándose además dibujos de las genitalias, lo que ayuda a su correcta determinación.

En 1957 me encontraba yo con bastantes dificultades para atribuir el copioso material de micros que había colectado en algunas excursiones de aquel año y otros anteriores, por lo que deseaba con ardor poder trasladarme a París para tratar de identificarlo en su Muséum National d'Histoire Naturelle, donde, como acabo de decir, se custodian muchos tipos de especies españolas e individuos de otras que no lo son, pero que se han capturado en la Península, y no veía posibilidad de llevar a cabo mi proyecto, cuando, por la feliz iniciativa del Excmo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional, la Comisaría de Protección Escolar y Asistencia Social convocó Concurso de Méritos para proveer Pensiones de Estudio en el extranjero entre Catedráticos, Doctores en diferentes disciplinas y funcionarios del citado Ministerio con título académico superior, al que concurrí, exponiendo la dificultad en que me encontraba y mi esperanza de que si se me otorgaba una de dichas Pensiones podría estudiar los problemas científicos que tenía planteados, a la vez que investigar veinte tipos de microlepidópteros españoles que no habían vuelto a citarse desde su publicación, o de otras especies, aunque no descritas de España, integrantes del censo faunístico peninsular. Logró éxito mi solicitud e inmediatamente preparé el material de consulta, trasladándome a París el 15 de octubre de 1957, en cuyo Muséum National, Departamento de Entomología, tuve la más cordial acogida de parte de su Director, el Prof. Eugène Séguy, y mis buenos amigos el Dr. Jean Bourgogne, Subdirector del Museo y Jefe

150 R. AGENJO

del Laboratorio de Lepidópteros, Dr. Pierre Viette, Adjunto del mismo, Dres. Di Bernardi y De Lesse, así como los Agregados C. Herbulot, Vicomte de Toulgoët y H. Stempffer.

Mi proyecto de trabajo consistía en, aparte conseguir -como ya he dicho- la determinación del material que llevaba de Madrid, estudiar los tipos de una serie de especies españolas nada conocidas, descritas principalmente por Ragonot, Joannis y sobre todo Chrétien. De este último autor existe un trabajo publicado el año 1925 en el tomo segundo de la revista francesa L'Amateur de Papillons, y titulado La iégende de Graëllsia (Saturnia) isabellae Graëlls, que termina con un apéndice insertado en las páginas 241-247 y 257-263, en el cual no se contiene nada que tenga relación con la rúbrica del artículo, sino la descripción o noticia, después de catorce números correlativos, de lo que Chrétien consideraba novedades o individuos interesantes entre lo colectado durante su exploración de La Granja de San Ildefonso, provincia de Segovia, en los meses de mayo a agosto del año 1902; de estas novedades nadie había tratado todavía en 1957, a pesar de que era muy conveniente aclarar su status para mejorar el conocimiento de la fauna lepidopterológica de la Sierra de Guadarrama.

Aunque todo el personal del Laboratorio de Lepidópteros del Museo de París, y especialmente su Jefe, el Dr. Bourgogne, me prestó la más benévola cooperación para que llevase a cabo mi tarea, debido a la organización de aquel Centro, tuve que realizar mi labor en más directa relación con el Dr. Viette, ya que es el encargado de la conservación de los microlepidópteros que yo deseaba estudiar, y me resulta muy agradable declarar que sin su eficaz ayuda no hubiera podido llevar a cabo mi trabajo, puesto que correspondiéndole a él la custodia de los tipos de micros y la disección de sus genitalias, le era necesario para que yo pudiera cumplir mi tarea abandonar con mucha frecuencia la suya, lo que hizo siempre de la manera más amistosa. Además, y después de mi regreso, durante los tres años que han transcurrido desde entonces, este docto lepidopterólogo ha seguido auxiliándome epistolarmente en cuantos problemas relacionados con el material a su cargo investigado durante el desempeño de mi Pensión de Estudios se han suscitado a lo largo de la redacción de esta Memoria.

He podido examinar por primera vez la anatomía de los viejos tipos españoles de Ragonot, maravillosamente representados en la famosa Monographie des Phycitinae et des Galleriinae, insertada en los tomos VII (1893) y VIII (1901) de las Memorias Lepidopterológicas,

editadas en París por el Gran Duque Nicolás Micaeilovich Romanoff. hermosa obra que por desgracia no se encuentra en ninguna biblioteca española 1. Destaca de los resultados científicos conseguidos en este trabajo el hallazgo entre el material descrito por Chrétien en 1925 de un género y una especie nuevos, de San Ildefonso: Rubioia rubioi nov. gen. et nov. sp. Establezco las siguientes nuevas sinonimias: Cochylis posterana Z., 1845 (= Conchylis cuerana Chrét., 1925), Acrobasis guilhemella (D. Lucas, 1909) nov. comb. (= Acrobasis predotai Hrtg., 1941), Dolicharthria concoloralis (Obth., 1876) (= Stenia fuscocilialis Rag., 1881 = Stenia flavipunctalis Hmps., 1901), Oidematophorus icterodactylus Mann, 1855 (= Alucita baliodactyla f. menthae Chrét., 1925). Corrijo mi cita de Heterographis samaritanella (Z., 1867) indicada de la Sierra de Cabo de Gata, provincia de Almería, en Heterographis brunneella (Chrét., 1911), que resulta nueva para Europa. Cambio de género a Depressaria perstrigella Chrét., 1925, pasándola a Agonopteryx Hb., 1796, y a Lita dianthella Chrét., 1925, que trasfiero a Caryocolum Gregor y Polvońy, 1954. Cito un ejemplar de Orihuela, provincia de Alicante, que determiné como Placodoma oasella Chrét., 1915, la cual resulta nueva para Europa. Expongo más datos sobre las relaciones entre las formas rhenella (Zk., 1818), laetifica (Rag., 1893) y elegiella Zy., 1929, de Nephopteryx, aunque no adopte criterio definitivo sobre si éstas deben separarse o mantenerse reunidas. Aclaro el status de Elachista asperella Chrét., 1925; Megacraspedus grossisquammellus Chrét., 1925; Epischnia castillella Rag., 1894; Scythris iagiella Chrét., 1925; Hypogryphia navasi Joann., 1907 y Pempelia boeticella Rag., 1887, que no habían vuelto a citarse desde que se describieron y cuya clasificación se logra de manera definitiva, lo que me ha permitido identificar material de las tres primeras que procede de localidades distintas de las típicas.

Represento la genitalia y el órgano timpánico de *Hercynodes miegi* Rag., 1895, y estudio su distribución en España, único país donde hasta ahora se ha encontrado.

Ha quedado dudosa la clasificación de *Tinea? flavofimbriella* (Chrét., 1925) y *Anania? murcialis* (Rag., 1895) a causa de que se desconoce el sexo masculino, y los ginopigios de sus hembras no poseen caracteres bas-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Cuando se publica mi estudio dicha deficiencia se ha salvado. Gracias a las laboriosas y fecundas gestiones del Instituto Español de Entomología se posee ya este magnífico libro, conseguido sin ningún quebranto para el erario público.

tante peculiares que ayuden a situarlas en el Sistema. De todas las especies mencionadas se dan en este trabajo dibujos de la genitalia de sus tipos y a veces de las del sexo complementario y aun de las de otras polillas con ellas emparentadas. Tan sólo en el caso de *Dichrorampha vacivana* (Chrét., 1925) no ha podido procederse así debido a que su holotipo carecía de los últimos uroescleritos, por lo que el *status* del animal queda indeciso, pero doy un dibujo a todo color que ayudará a la identificación de tan desconocida especie; también proporciono otro de *Hypogryphia navasi* Joann., 1907.

Aparte de los resultados científicos que anteceden, expuestos con detalle en las páginas que siguen, la Pensión de Estudios en París me permitió investigar material muy interesante, de que no trato aquí y que ha dado origen a otro trabajo, concluido ya hace más de un año, intitulado Ancylolomiidi de España (Lep. Cramb.). Además pude identificar los individuos que me quedaban por atribuir de la primera exploración entomológica a Ifni, verificada el año 1934, por lo que pronto podré concluir la correspondiente Memoria. También conseguí determinar un copioso lote de ejemplares españoles innominados, que acrece las colecciones del Instituto Español de Entomología y proporciona datos importantes sobre la distribución geográfica de bastantes especies. Estos nuevos aportes serán utilizados en futuras publicaciones, algunas de las cuales estaban interrumpidas en espera de la resolución de los problemas que la identificación de dichos individuos planteaba.

Se ha aprovechado un hueco que quedaba en la lámina II para reproducir el 3 holotipo de *Udaea zernyi* (Klima, 1939) (= melanostictalis Zy., 1927, nom. praeocc.) de Sierra de Alfacar, Granada, España, que se conserva en el *Naturhistorisches Museum* de Viena.

#### ELACHISTIDAE

1. Elachista asperella Chrét., 1925 (lám. II, fig. 1).

Elachista asperella Chrétien, 1925. Amat. Papill., t. II, pág. 262. (La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.)

Lectotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Anatómicamente, la especie está más emparentada con pollinariella Z. que con disertella H. S. y anserinella Z. El andropigio de la Ela-

chista de Chrétien (lám. III, fig. 1) es de mayor tamaño. Los lóbulos del uncus de pollinariella son más estrechos y menos romos en su borde distal que en asperella (lám. III, fig. 1 c) y los socii (lám. III, fig. 1 b) resultan mucho más fuertes en esta especie. Las valvas se parecen bastante, aunque la extremidad distal de las de asperella es algo menos saliente. Su aedeagus (lám. III, fig. 1 a) muéstrase más largo que en pollinariella, con la abertura oral más puntiaguda y el sinus anteterminal de la cara inferior muy acusado; la vesica de asperella ofrece en su interior una estría quitinosa que transcurre recta desde la punta del penis hasta la cara inferior de la pieza, en tanto que en pollinariella muestra cierta placa con el borde de abajo guarnecido de denticulación irregular precedida de un pequeño campo espinoso.

El andropigio de anserinella está muy bien peculiarizado respecto a los de las otras dos especies antes comparadas, por la terminación de la costa valvar, que acaba en un engrosamiento seguido de cierta espina aguzada, a continuación de la cual se percibe bien una pequeña hendidura.

En cuanto al andropigio de disertella, difiere mucho de los de las anteriores merced al tegumen, que está constituido por dos procesos triangulares de base muy estrecha. La valva es parecida a la de asperella, aunque la concavidad de la mitad externa de su costa es un poco más acusada y la extremidad superior del cucullus menos redondeada.

Por el aspecto exterior, asperella se parece también más a pollinariella que a diseriella, en tanto que anserinella se encuerta bien alejada respecto de ellas. E. asperella es bastante mayor que las tres últimas, por lo que en seguida se la separa. Los dibujos de las alas anteriores de la Elachista de Chrétien son muy semejantes a los de pollinariella, con las bandas de color canela bien poco definidas y la tonalidad de las posteriores resulta más clara que en dicha especie. La divergencia externa con disertella parece más acusada —aunque el tamaño de ésta sea intermedio entre el de las otras dos—, pues la invasión de las escamas canela en el anverso de las anteriores es mucho menos débil y las alas posteriores muéstranse aún más oscuras que en pollinariella.

He estudiado, tanto externa como morfológicamente, un paralectotipo de la especie, colectado por Chrétien en San Ildefonso, provincia de Segovia, el día 8 de junio de 1902.

No había vuelto a citarse desde que se describió en 1925.

#### **PSYCHIDAE**

2. Placodoma oasella Chrét., 1915 (lám. II, fig. 2).

Placodoma oasella Chrétien, 1915. Ann. Soc. ent. France, págs. 365-366, fig. 10. (Gafsa, Túnez.)

Lectotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Un 3 que me había regalado el conocido dipterólogo Dr. D. José María Andreu y Rubio, colectado por él mismo en Orihuela (iám. II, fig. 2), provincia de Alicante, en el mes de julio de 1935, me resultó imposible de determinar a pesar de haberlo intentado en varias oportunidades.

Con la ocasión del desempeño de mi Pensión de Estudios en París creí llegado el momento de tratar de nuevo su identificación, por lo que le agregué al material de trabajo que allí llevé a tal fin. Y así, manejando diversas colecciones francesas encontré en la de Chrétien una pequeña serie determinada como *Placodoma oasella*, con la que mi ejemplar alicantino concordaba muy bien. Comparado el andropigio de esta polilla (lám. III, fig. 2 y 2 a) y el de uno de los paralectotipos de Chrétien comprobé su absoluta identidad, por lo que la refiero con toda certeza a *oasella*.

Tanto el género como la especie son nuevos para la fauna europea.

#### TINEIDAE

3. Tinea? flavofimbriella (Chrét., 1925) (lám. II, fig. 3).

Tineola flavofimbriella Chrétien, 1925. Amat. Papill., t. II, págs. 262-263. (La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.)

Lectotipo 9: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Tinea? flavofimbriella (Chrét.). Petersen, 1957. Beitr. ent., t. VII, págs. 157-158, fig. 127.

Tinea? flavofimbriella (Chrét.). Petersen, 1960. Eos, Madrid, t. XXXVI, pág. 230.

Desde hace bastantes años me preocupa el *status* de este *Tineidae*, tan poco conocido por todos. En 1952 solicité de Viette me enviase para su estudio los dos ejemplares capturados por Chrétien en San Ildefonso durante el mes de julio de 1902 y sobre los que basó la descrip-

ción. Con su amabilidad característica mi docto colega me contestó estaba bien dispuesto a ayudarme en tal trabajo, pero como ignoraba la existencia de esta especie y que se conservara su tipo en el Museo de París, ya que el nombre no figuraba en la cuidada lista de los que allí poseen, me rogaba le enviase copia de la referencia bibliográfica original para tratar de encontrarlos. Con ella a la vista consiguió Viette localizar un único individuo de flavofimbriella de la pareja citada por Chrétien en su descripción. Se trata de una 9 que hay que considerar como lectotipo, y el estudio de su ginopigio (Prep. Viette 2501) (lám. III, fig. 3) no permite clasificarla con seguridad; un nuevo examen muy detenido de la preparación, efectuado en París en 1957, tampoco me dejó aclarar la cuestión. Petersen (Eos, pág. 230, 1960) piensa es dudoso se trate en realidad de una Tinea y cree más probable pueda ser Ceratouncus maroccanellus (Ams.) de Goundafa, en el Gran Atlas marroquí, de la que por desgracia no se conoce todavía el sexo femenino. Sería, por lo tanto, del mayor interés cazar a la luz en el término de San Ildefonso durante el mes de julio, ya que nuevas capturas de 9 9 y 8 8 reunidos de flavofimbriella permitirían aclarar definitivamente el asunto. Conviene hacer constar que si se confirmase la identidad entre maroccanella y flavofimbriella, sería la segunda la que ostentaría la prioridad, por haber sido descrita veintiséis años antes que la otra.

#### **SCYTHRIDIDAE**

## Rubioia nov. genus

Uncus en forma de garabato. Tegumen hueco, subcónico y algo aplastado, con una abertura en la extremidad distal.

Difiere mucho de *Scythris* Hb., 1826 (Tipo: *chenopodiella* Hb.), en la total organización del andropigio, pues todas sus piezas están desarrolladas de manera diferente.

Especie tipo: rubioi nov. sp.

# 4. Rubioia rubioi nov. sp. (lám. II, fig. 4).

(Holotipo & de La Granja de San Ildefonso, a 1.141 m., Segovia.) Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Externamente se equivoca con Scythris iagella Chrét. (lám. II, figu-

ra 5), descrita también de San Ildefonso, el año 1925 y en las páginas 261-262 del tomo II de L'Amateur de Papillons. Su semejanza es tan grande, que figuraba confundida en la serie típica de dicha especie conservada en la colección Chrétien del Museo de París, y debido a ello, el Dr. Pierre Viette —allí Adjunto— prestó para su estudio y casi al mismo tiempo dos ejemplares considerados como "tipos" de iagella, uno al Dr. H. J. Hannemann, del Zoologisches Museum (Humboldt Universität) de Berlín, y otro a mí. En relación epistolar con el doctor Hannemann, hace muchos años, nos hemos comunicado los dibujos de nuestras respectivas preparaciones de los dos "tipos", comprobando su absoluta divergencia.

El 15 de octubre de 1958, Hannemann me escribió que, faltándole aún bastante para concluir su monografía de los *Scythris* paleárticos, era mejor publicase yo la noticia de que bajo el nombre de *iagella* se encontraban confundidas dos especies distintas, una de las cuales, inédita, pertenecía además a otro género nuevo, y que me rogaba los describiese para recoger él, al finalizar su trabajo, el resultado de mis investigaciones.

Rubioia rubioi (lám. II, fig. 4) tiene antenas oscuras. La cabeza moreno-bronceada, con palpos bastante largos, levantados y algo oblicuos; el 2º artejo blanco y el 3º moreno-amarillento. Tórax bronceado. Patas posteriores gris-plata y los tarsos oscuros. Alas anteriores estrechas, moreno-ceniciento mate y sin dibujos, salvo algunas escamas blanco-azuladas, más concentradas en el área dorsal y bajo el pliegue. Fimbrias oscuras, mezcladas con escamas blanco-grisáceas. Alas posteriores grises, un poco azuladas, y las fimbrias oscuras.

Las escamas frontales de *rubioi* son menos morenas que en *iagella*, pero las diferencias más importantes radican en el anverso de las alas anteriores. En el *Scythris* es casi uniforme, de color bronce, sin brillo, con algunas escamas amarillentas aisladas, orientadas como las venas, que se ven mejor, sobre todo en el pliegue y hacia el ápice, donde predominan. En *rubioi*, en cambio, la coloración tiende a canela claro y se observa una fina línea negra sobre la vena mediana, gruesa en el origen—a modo de estría basal— y en dos segmentos: uno hacia el centro del ala, y el segundo, anteterminal, más próximos entre sí que el primero respecto a la estría basal; hay otro guión negro, paralelo al central y por debajo de éste, que en el ala derecha se amplía hasta formar una mancha fuera de la raya, también negra, del extremo de la celda.

El termen destaca de la fimbria mediante escamas más claras, que asimismo se aprecian entre el primero y el segundo segmentos gruesos, sobre los que pasa el trazo fino intermedio. Hacia el centro del termen existe una pequeña vírgula negra, casi casi en línea con las anteriores, y por encima, próximo a él, pero en el interior del ala, hay cierto lunar negro que en la derecha se convierte en raya.

Andropigio (lám. III, fig. 4). Uncus en garabato. Tegumen subcónico, aplastado, abierto en la extremidad y hueco. Valvas alargadas y algo mazudas, con la cara interna cóncava y la exterior convexa, acabadas en punta roma aunque bien diferenciada. Aedeagus (lám. III, fig. 4 a) corto, rechoncho, un poco torcido y provisto de cornutus de base ancha, dígito y terminado en punta.

#### ♀. Desconocida.

Holotipo &, de La Granja de San Ildefonso, provincia de Segovia, donde lo recogió Chrétien a mediados de junio de 1902 en las laderas montañosas que median entre el Puerto del Reventón y Peñalara, sobre Pyrethrum, Jasione o Globularia. Tanto el holotipo como su genitalia (Prep. Viette 3569) se conservan en la colección Chrétien del Muséum National d'Histoire Naturelle de París. Deberían realizarse nuevas exploraciones por el término de La Granja para tratar de capturar más ejemplares de la nueva especie, que falta en todas las colecciones españolas.

Dedico este género y especie nuevos a mi querido amigo e ilustre compañero de carrera en la Facultad de Derecho de la Universidad Central, Excmo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional, agradeciéndole así la ayuda que me ha prestado varias veces para la prosecución de mis estudios entomológicos, en lo que sigo el precedente histórico establecido por Linneo, cuando también quiso testimoniar su gratitud a D. José de Carvajal y Lancaster, Ministro de Estado de Fernando VI, por la protección dispensada a Loeffling, nombrándole Botánico Real, y que está contenida en una carta dirigida a éste, fechada en Estocolmo el 15 de abril de 1751, que dice así: "para que mientras germine la hierba y crezcan las flores se ensalce el nombre del que por medio de Vd. ha hecho saber al mundo lo que en la bienaventurada España ha estado oculto tanto tiempo".

#### **OECOPHORIDAE**

5. Agonopteryx perstrigella (Chrét., 1925) (lám. II, fig. 6) 1.

Depressaria perstrigella Chrétien, 1925. Amat. Papill., t. II, págs. 259-260. (Puerto del Reventón, Segovia, España.)
Lectotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

No se trata de una verdadera *Depressaria* Hw., género en el que la situó su descriptor, sino que pertenece a *Agonopteryx* Hb. a causa de que en sus alas anteriores Cu<sub>1a</sub> y Cu<sub>1b</sub> están pecioladas.

Pertenece al grupo de umbellana (Stph., 1834), como ya dijo Chrétien, y anatómicamente se diferencia de esta especie, en primer lugar, por el gnathos (lám. III, fig. 6) más alargado y la extremidad del harpa (cuiller de Hannemann) más engrosada en la extremidad. Aedeagus (lám. III, fig. 6 a) menos ancho, con la punta unciforme y la guarnición de espículas algo menos densa. Además, el borde interno del harpa forma con el superior del sacculus un seno que no se percibe en umbellana, y la valva se estrecha más bruscamente en su tercio distal. No estoy seguro si estos caracteres que presenta el andropigio del lectotipo de perstrigella serán constantes y, por lo tanto, de la validez de la especie, que en todo caso está bastante cerca de umbellana, a continuación de la cual debería situarse, pero como, por otra parte, Chrétien dijo en su descripción que la oruga de su especie difiere también de la que acabo de citar a causa de su cabeza menos fuerte, y porque ésta y su escudo torácico no son tan uniformemente negros o negruzcos, me parece prudente conceder validez a perstrigella, a lo menos hasta que puedan estudiarse más ejemplares de ella, lo cual será fácil, puesto que la oruga vive sobre los pequeños Adenocarpus hispanicus que vegetan en la vertiente oriental y las crestas vecinas del Puerto del Reventón, sobre los que destacan gracias a sus estuches formados por conglomerados de viejas hojas secas muy bien unidas mediante sedas y fijados a los tallos, siendo la fecha del hallazgo el 22 de junio y la de salida de los adultos hacia el 10 de julio.

<sup>1</sup> Después de redactada esta papeleta, Hannemann (Mitt. zool. Mus. Berlín, t. XXXIV, pág. 8, lám. V, figs. 14 y 14a, 1958) ha descrito el andropigio de perstrigella, aunque sin estudiar la posición de la especie en el Sistema.

#### **GELECHIIDAE**

6. Mirificarma cabezella (Chrét., 1925) Sattl. (lám. II, fig. 7).

Gelechia maculatella f. cabezella Chrétien, 1925. Amat. Papill., t. II, páginas 245-246. (La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.) Lectotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Mirificarma cabezella (Chrét.). Sattl., 1960. Deutsch. Ent. Z. Berlín, t. VII, pág. 42.

Mirificarma cabezella (Chrét.). Sattl., 1961, Zeitschr. d. Wr. Ent. Ges., t. XXII, págs. 86-88, 4 figs.

En 1957, estudiando en París el lectotipo de cabezella (Chrét.), comprobé era una buena especie, absolutamente distinta de maculatella en cuanto al aspecto externo y el andropigio (lám. III, fig. 7), y en lo que respecta a éste, en cambio, emparentada con mulinella (Z.), en cuya proximidad cabe clasificarla.

Busck, el año 1939 (Proc. U. S. Nat. Mus. Washington, t. LXXXVI, n.º 3064), observó que en el andropigio de algunas especies de Gelechia sensu latus, la porción proximal del aedeagus se adelgaza en un largo tallo hasta el sitio de penetración del ductus eyaculatorius. El famoso lepidopterólogo americano dio una gran importancia a este detalle, hasta el extremo de utilizarlo en su clave (1. c., pág. 567) para separar el género Chionodes Hb. (especie tipo: lugubrella F.) de los otros americanos: Filatima Busck (especie tipo: serotinella Busck) y Epilechtia Busck (especie tipo: catalinella Busck), y como Gozmány en su A restriction of the Genus Gelechia Hbn., concerning the species occuring in Hungary, de 1955 (Ann. Hist. Nat. Mus. Nation. Hungar., t. VI, págs. 307-315, 23 figs.), situó a mulinella entre los Chionodes creí yo necesario la creación de un nuevo género para cabesella, cuyo aedeagus no ofrece los caracteres que peculiarizan al ideado por Huebner, según lo definió Busck.

Sin embargo, Sattler, en la página 42 de su gran trabajo, Generische Gruppierung der europäischen Arten der Sammelgattung Gelechia, publicado en 1960, al mismo tiempo que se me adelantó en declarar a cabezella (Chrét.) buena especie, corrigió algunos conceptos de Gozmány para la caracterización de sus géneros, con lo que ya resultaba posible situar a cabezella en Mirificarma Gozm., 1955. Además, acaba de publicar en 1961 una nota: Über Mirificarma cabezella (Chrét., 1925), en la

que da dibujos de las diferencias en las alas anteriores y las genitalias de *maculatella* y *cabezella*, con lo que hace superflua mi inédita y más antigua papeleta sobre esta última especie, si bien confirma mi punto de vista sobre la posición en el Sistema de la polilla de Chrétien al lado de *mulinella* (Z.).

Según yo he visto, cabezella difiere de mulinella en que el lóbulo terminal de su uncus (lám. III, fig. 7) es algo más estrecho; el gnathos resulta más fuerte y dilatado en la porción distal en lugar de ir disminuyendo paulatinamente de diámetro al aproximarse al ápice, donde en mulinella se muestra puntiagudo; sus valvas son más fuertes, con la extremidad de la valvula menos alejada de la costa que en mulinella; sacculus apenas pronunciado, y, por lo tanto, mucho menos largo que en dicha especie. Saccus más ancho y corto. Aedeagus (lám. III, fig. 7 a) de mayor longitud y un poco menos grueso.

En la colección Seebold, del Instituto Español de Entomología, he determinado un & adelfotípico de cabezella (lám. II, fig. 7).

# 7. Caryocolum dianthella (Chrét., 1952) nov. comb.! (lám. II, fig. 8).

Lita dianthella Chrétien, 1925. Amat. Papill., t. II, págs. 246-247. (La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.)

Lectotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Criada por Chrétien en San Ildefonso, donde encontró la oruga sobre Dianthus toletanus deltoides, en mayo y junio de 1902, y obtuvo los imagos durante el mes de julio. El nombre científico no puede ser, por lo tanto, más apropiado.

Desde su descripción, en 1925, no había vuelto a citarse, pero yo la he capturado a la luz en Cercedilla, a 1.481 metros, provincia de Madrid, en el mes de julio de 1957.

Estudié en París un paralectotipo de dianthella, del que se me permitió hacer la preparación de genitalia, que concuerda muy bien con la de mis ejemplares del mismo sexo masculino disecados en Madrid. De ninguna manera se trata de una Lita Tr., como creyó Chrétien, ya que dicho género posee un penacho de pelos escamiformes que decoran el borde distal de su uncus, lo que no existe en dianthella (lám. III, fig. 8). La verdadera posición de ésta se encuentra entre los Caryocolum Gregor y Polvońy, 1954 (Folia zool. ent., t. III (XVIII), pág. 83, figs.), y pre-

cisamente muy cerca de *improvisellum* Rbl., 1936, del Tirol y los Grisones, en Suiza, que vive también sobre un *Dianthus*: el *silvester*. Como la especie de Rebel, carece de mancha blanca en la base del ala y tiene un *vinculum* que concuerda muy bien con el de ella. En efecto, esta última pieza presenta una profunda y estrecha hendidura central, de bordes paralelos y dos muescas homólogas y oblicuas hacia afuera más amplias pero menos hondas, que limitan igual número de dientes subtriangulares escalenos, más laterales y a continuación de las muescas se advierten dos lóbulos algo redondeados, también homólogos y más anchos y salientes que aquéllos, seguidos de senos de mayor amplitud que los primeros y menos alejados del *uncus*.

El género no se había citado de la Península Ibérica y sus especies parecen afincadas en las Cariofiláceas.

# 8. Megacraspedus grossisquammellus Chrét., 1925 (lám. II, fig. 9).

Megacraspedus grossisquammellus Chrétien, 1925. Amat. Papill., t. II, páginas 257-258. (La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.) Lectotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Cogida a la luz en San Ildefonso por Chrétien en junio y julio de 1902, fue sometida a Meyrick, quien la consideró especie nueva de Megacraspedus Z., 1839, por lo que aquél la describió como M. grossisquammellus, nombre que alude a las toscas escamas que decoran el anverso de sus alas anteriores y que la distinguen de las otras especies del grupo separellus (F.).

Yo cacé, también a la luz, algunos ejemplares de la especie en Cercedilla, a 1.481 metros, provincia de Madrid, durante los meses de julio y agosto de 1957, y las genitalias de mis & d que he disecado, concuerdan por completo con la del lectotipo (lám. III, fig. 9).

Esta polilla no había vuelto a citarse desde que se describió en 1925 y era prácticamente desconocida.

El andropigio de grossisquammellus (lám. III, fig. 9) está bien caracterizado por su mayor tamaño, con el uncus largo y puntiagudo, al que se aproxima el de separatellus, aunque es menor; subdolellus lo tiene más fino y romo y el de dolosellus forma tránsito al de imparellus, que es, en proporción, el más ancho y redondeado. El gnathos resulta casi igual de fuerte en esta última especie y grossisquammellus, y más

fino en las otras tres, de las que separatellus lo tiene menos recio y dolosellus más breve. Las valvas de grossisquammellus son más grandes y
fuertes y las siguen en robustez según el orden en que las nombro, las
de imparellus, separatellus, dolosellus y subdolellus. En cuanto a los
aedeagus, aunque de aspecto parecido, presentan, sin embargo, diferencias, especialmente subdolellus, provisto de un cornutus con diente
transversal, y grossisquammellus (lám. III, fig. 9 a), que muestra la estría
de quitinización débil bastante pronunciada, lo cual no se advierte en
dolosellus; el de imparellus es mucho más corto y resulta piriforme, o
sea, que su expansión basal se reduce con menos brusquedad.

#### **TORTRICIDAE**

9. Dichrorampha vacivana (Chrét., 1925) (lám. II, fig. 10).

Lipoptycha vacivana Chrétien, 1925. Amat. Papill., t. II, págs. 244-245. (La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.) Holotipo  $\mathfrak{P}$ : Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Dichrorampha vacivana Chrétien. Agenjo y Obraztsov, 1955. Cat. Ord., Tortricidae, Graellsia, Madrid, sin paginación.

Se trata de una 9 colectada por Chrétien en San Ildefonso el día 31 de mayo de 1902, que fue examinada por Kennel, el cual la consideró especie nueva. Como, por desgracia, carece de los últimos uroescleritos, no me ha sido posible clasificarla en el Sistema, aunque figura entre las Dichrorampha Gn., de la familia Tortricidae, según Obraztsov, de mi Catálogo Ordenador de los lepidópteros de España, ya que Chrétien afirmó en su descripción que vacivana pertenecía al grupo plumbana Gn., especie que se refiere a Dichrorampha. Gracias a la amabilidad de Viette he podido estudiar cuidadosamente el holotipo comparándolo con material de diferentes sitios de la Sierra de Guadarrama, mas sin hallar ningún individuo que se le aproxime, lo que acrece el interés de recolectar a la luz en San Ildefonso, a fines de mayo y primeros de junio, para tratar de obtener ejemplares auténticos de vacivana que permitan aclarar su status. Con objeto de facilitar en todo caso la identificación de esta especie, presento un dibujo a todo color de su holotipo (lám. II, fig. 10).

### 10. Cochylis posterana Z., 1847.

Cochylis posterana Zeller, 1847. Isis, páginas 740-741. (Al S. de Roma, Italia.)

Conchylis cuerana Chrétien, 1925. Amat. Papill., t. II, pág. 244. (La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.) Nov. syn.! Holotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

He estudiado con mucha atención el andropigio disecado por Viette (Prep. 3560) (lám. IV, fig. 10) del holotipo de cuerana y resulta imposible separarlo del de posterana, por lo que no hay otro remedio que considerarla sinónima de ésta. Encuentro extraño, de todas maneras, que Chrétien comparara su & con C. ciliana y C. dubitana y no se le ocurriera hacerto con posterana. En ello, sin duda, influyó la coloración del ejemplar, que ostenta una anómala tonalidad de cuero —a lo que alude el nombre de cuerana— en las zonas en las que posterana la muestra más o menos púrpura. Ya que yo tengo otro ejemplar idéntico al de Chrétien, que cacé en Estepar, a 810 metros, provincia de Burgos, en julio de 1934, tal vez sería conveniente conservar la denominación de cuerana para designar a esta variedad que se presenta en sitios distintos como forma individual.

#### **PHYCITIDAE**

### 11. Hypogryphia navasi Joann., 1907 (lám. II, fig. 11).

Hypogryphia navasi Joannis, 1907. Bull. Soc. ent. France, págs. 256-257. (Zaragoza, España.)

Holotipo 9: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Descrita en 1907 por el famoso microlepidopterólogo francés R. P. de Joannis, S. J., según una 9 que colectó en Zaragoza el 23 de marzo de 1905 su hermano en la Compañía P. Longinos Navás, no ha vuelto desde entonces a ser mencionada en la literatura.

Hypogryphia navasi está sin duda muy emparentada con H. uncinatella Rag., 1890 (Bull. Soc. ent. France, págs. 110 y 119), especie tipo del género, descubierta en Lambèsse, Argelia, que ha sido citada una vez de España por Caradja, quien el año 1910 la indicó de Cuenca (Iris, t. XXIV, pág. 122).

En la colección del Instituto Español de Entomología existe una 9 cogida en la Sierra de Espuña, a 994-1.579 metros, Totana, en Murcia, 22-V-1927 (A. Schmidt leg.), determinada por Rebel como *uncinatella*. Según la clave que Joannis dio en su descripción original de *navasi* para separar a estas dos *Hypogryphia*:

1.—Supérieures avec une bande blanche sous la côte. ..... uncinatella 2.—Supérieures sans bande blanche sous la côte. ..... navasi,

resulta claro que la φ murciana se referiría a uncinatella. A pesar de ello, por los demás caracteres exteriores se encuentra muy cerca de



Fig. 1.—Base del abdomen en *Hypogryphia navasi* Joann. (× 25).

navasi, y en lo que respecta al ginopigio (Prep. Viette 3614) también hay bastante semejanza, aunque me parece que el cervum bursae sería en aquélla cilíndrico y en ésta cónico, y desembocaría allí en una bursa de sección circular que resultaría elíptica en navasi. Sin embargo, como el ginopigio del holotipo de esta última (lám. IV, fig. 11) sólo he podido estudiarlo en preparación y de uncinatella tampoco logré disecar más que una  $\mathfrak{P}$ , creo prudente suspender por ahora el juicio sobre la problemática identidad de estas dos Hypogryphia hasta

tanto se consiga investigar más material de ellas, y, sobre todo, comparar andropigios de una y otra.

En cualquier caso, y ya que nadie ha vuelto a referirse a *navasi* desde que fue descrita, doy un dibujo a todo color del holotipo (lám. II, fig. 11) para ayudar a su identificación.

# 12. Heterographis brunneella (Chrét., 1911).

Staudingeria brunneella Chrétien, 1911. Bull. Soc. ent. France, pág. 52. (Biskra, Argelia.)

Holotipo 9: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

En la página 121 de mi Fáunula lepidoterológica almeriense, publicada en 1952, escribí lo que sigue:

"El 2 de mayo de 1942 pillé una 9 en la Sierra del Cabo de Gata, provincia de Almería. Como pertenecía a una especie que me era com-

pletamente desconocida la envié en consulta a Lhomme, pero este distinguido colega murió en 1949 sin habérmela devuelto; posteriormente, Bourgogne la buscó entre el material de la colección de aquel entomólogo, teniendo la suerte de encontrarla, y, según su opinión, concuerda bien con las de la colección del Museo de París, determinadas como samaritanella. Falto de material comparativo me limito a destacar que mi individuo no se parece absolutamente nada a la figura 4, lám. XXIII, del Trans. Ent. Soc. London, correspondiente al año 1867. Para que en todo momento pueda identificarse el ejemplar almeriense aquí tratado doy una representación de su ginopigio (lám. XV, fig. 2). La especie, que resultaría nueva para la fauna europea es conocida de Palestina, Siria, Armenia, Tura y Fergana."

En la ex-colección Chrétien del Museo de París encontré el lote típico de Heterographis brunneella, el cual concuerda completamente en su aspecto exterior con la 9 de la Sierra del Cabo de Gata a que antes me he referido, y con una pequeña serie de Tiliuin, XII-1934 (F. Escalera leg.). El ginopigio del holotipo de brunneella (lám. IV, fig. 12), disecado por Viette a instancias mías (Prep. 3546), también coincide en absoluto con el de la 9 almeriense (lám. IV, fig. 13) y el de otras de territorio ifniano. Lo mismo ocurre con los andropigios de los & &, de los cuales yo he montado el de un individuo de la serie típica de Chrétien (lám. IV, fig. 14), capturado también en Biskra un 8 de mayo, y otros varios de Ifni. Las 9 9 de brunneella, a juzgar por lo que he podido ver, presentan la coloración del anverso de sus alas anteriores más oscura que la de los & & y en las posteriores más ennegrecida. Un & de Sidi Ifni, VI-1934 (F. Escalera leg.), muestra aquellas alas de un amarillento paja unicolor muy diferente del de la forma nominal, pero concuerda con ella en la genitalia.

Heterographis brunneella (Chrét.) es nueva para la fauna europea y resulta bien diferente de H. samaritanella Z., pues aunque yo todavía no he podido ver ningún individuo de ésta, como Heinrich, en su American Moths of the subfamily Phycitinae, publicada en 1956 (Smithsomian Inst., Unit. Stat. Nat. Mus. Bull. 207, pág. 193, pág. 413, fig. 441, y pág. 528, fig. 928), da muy buenos dibujos de sus andro y ginopigio, no me cabe duda se trata de polillas diferentes.

### 13. Pempelia boeticella Rag., 1887.

Pempelia boeticella Ragonot, 1887. Ann. Soc. ent. France, pág. 244. (Andalucía, España.)

Holotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Pempelia boeticella Ragonot, 1893. Monograph. Phycit. et Gallerid., t. I, 1ám. XXIII, fig. 18. (Andalucía, España.)

Fue descrita muy brevemente por Ragonot, que la relacionó con sororiella Z., indicando procedía de Andalucía.

Aunque está representada en color en la *Monographie*, es a todas luces desconocida y no se la ha mencionado aún de ninguna localidad precisa.

He comparado el andropigio de su holotipo (lám. IV, fig. 15) con los de ejemplares de malacella Stgr., dilutella Hb., cortella Const., italogallicella Mill., ardosiella Rag. y el del holotipo de fraternella Rag. (lám. IV, fig. 16), de Kasikoparan, Transcaucasia, Rusia, conservado en el Museo de París, y aparentemente la especie está bien caracterizada por su aedeagus (lám. IV, fig. 15 a), provisto de un cornutus muy largo en forma de hoja de puñal un poco torcido en la base. Como los de dilutella, cortella e italogallicella, tienen varios cornuti en el penis; el de boeticella se separa con facilidad de los de todas ellas; en cuanto a los de ardosiella y fraternella (lám. IV, fig. 16 a) no se prestan a confusión, puesto que el de la primera describe media espiral y el de la segunda es falciforme y está además acompañado por dos vástagos cilíndricos sumamente característicos.

Quedaría por establecer la verdadera diferenciación morfológica entre boeticella y sororiella, lo cual, desgraciadamente, no me es posible aclarar, ya que de los dos únicos individuos etiquetados así en la colección Seebold, uno se ha revelado como Staudingeria schawerdae Zy. y el otro como P. ardosiella.

### 14. Epischnia castillella Rag., 1894 (lám. II, fig. 12).

Epischnia castillella Ragonot, 1894. Ann. Soc. ent. France, pág. 175. (Cuenca, Castilla, España.)

Lectotipo 9: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Debe estar cerca de gregariella Ersch., de Siberia Oriental, que no

conozco, y resulta emparentada con prodromella Hb., aunque es bien distinta; entre ambas la sitúa Staudinger. E. castillella se diferencia en seguida de la especie de Huebner, en primer lugar, por su mayor envergadura, ya que sobrepasa los 32 milímetros, mientras que prodromella raramente alcanza 30 milímetros; las alas anteriores resultan en castillella más anchas y las posteriores se muestran gris-morenas y no blancas, lo que permite separar a primera vista a estas dos Epischnia.

Los andropigios de ambas son bastante parecidos, pero el uncus de castillella tiene los bordes menos rectos, es decir, convexos; las valvas no poco semejantes a las de prodromella, muestran en castillella, harpas algo más largas, y el penacho de su aedeagus es más corto y ligeramente menos ancho que en prodromella.

Describí el aparato auxiliar del andropigio de las *Epischnia* en las páginas 8-10 del tomo XXIV de *Eos*, correspondiente al año 1948; entonces todavía no se conocía el de *castillella*, que está emparentado también con el de *prodromella*, pero en aquél la extremidad de las *mattea* no termina cortada a bisel, sino redondeada, y tampoco ofrece la hendidura distal tan acusada entre el tallo y la maza; en las *tudicula* el borde posterior de la concavidad está menos levantado en *castillella*.

Los ginopigios de las dos especies se diferencian muy bien porque la bursa copulatrix de prodromella es menos rechoncha, de sección elíptica y no con tendencia a forma de saco; aún más llamativa es la desemejanza de las laminae dentatae, que si bien en la porción apical opuesta al origen del ductus seminalis no divergen apenas respecto a desarrollo y extensión, en lo que atañe a la centro-transversal queda reducida en castillella (Lectotipo prep. Viette 3636) (lám. IV, fig. 17) a una debilísima línea de cornuti que no alcanza el número de veinte, mientras en prodromella es muy ancha y se muestra mucho más ricamente dotada de ellos.

Desde que la describió Ragonot en 1894 como procedente de Cuenca, donde la había cazado Maximiliano Korb un año antes, no se ha dicho nada original sobre *castillella*, pues las indicaciones de: "Albarracín, en Aragón, o Cuenca" (Seebold, 1898), "Castilla" (Rebel, 1901) y "Castilla" (Alvarez, 1907), son meras transcripciones de la mención de Ragonot. Por ello juzgo interesante exponer aquí que yo he capturado a la luz algunos ejemplares de dicha especie el 6 y 7 de julio de 1957 en el término de Cercedilla, a 1.481 metros, provincia de Madrid. Esta es, por lo tanto, la segunda localidad conocida para *castillella*.

168 R. AGENJO

Me parece oportuno advertir que creo se deslizó una errata muy importante y no subsanada, que yo sepa, en la impresión de la descripción original de esta *Epischnia*, que se refiere a la estampación de "Ailes supérieures" en lugar de "Ailes inférieures", lo que oscurece el sentido de la frase más decisiva para establecer la diferenciación de *castillella* 



Fig. 2.—Mapa de la distribución geográfica en España, conocida en la actualidad, de *Epischnia castillella* Rag. Dos círculos indican, con relativa exactitud, los únicos sitios de donde la conozco.

respecto a *prodromella*. En su pristina redacción, dicho párrafo debería entenderse como sigue: "Ailes *inférieures* très luisantes, gris brunâtre ..." Así estaría de acuerdo este texto con el resumen de la descripción compendiado en el anteúltimo párrafo, donde también se lee: "... ses ailes inférieures ne sont pas blanches ...".

### 15. Nephopteryx rhenella (Zk., 1818).

Phycis rhenella Zincken, 1818, in E. F. Germar. Magaz. Entom., t. III, págs. 166-167. (Alrededores de Augsburg, Baviera, Alemania.)

He examinado en París el holotipo y la genitalia de laetifica Rag., 1893 (Prep. Viette 3637) (lám. V, fig. 18), descrita como variedad de rhenella, con material de Tura, en Transcaspia, Turquestán occidental (Monographie, t. I, pág. 288), forma que fue señalada como subespecie de rhenella, de Albarracín, provincia de Teruel, por Zerny, en 1927 (Eos, Madrid, t. III, pág. 454). También examiné hace más años los de elegiella Zy., 1929 (Verh. zool.-bot. Ges. Wien, t. LXXVIII, Sekt. Lep., págs. (81)-(82)), descrita de Tánger, en Marruecos, que no había visto cuando traté de esta especie en las páginas 124 y 125 de mi Fáunula lepidopterológica almeriense, donde la señalé como nueva para Europa, según un ejemplar capturado en Laujar de Andarax en aquella provincia, y ahora represento el andropigio de su holotipo (Prep. Agenjo, Museo de Viena) (lám. V, fig. 19). En aquel libro traté de varios ejemplares de rhenella que procedían de Kiralyhaon, en Hungría, y de sus andropigios. Al examinar de nuevo el asunto, después del estudio del holotipo y la genitalia de laetifica, he sacado la impresión de que podrían aislarse las tres en especies distintas a consecuencia de los dos cornuti que guarnecen la vesica de su aedeagus, que se muestran en forma de pepita de pera en la última, más finos y estrechos en elegiella (lám. V, fig. 19 a) y muchísimo más débiles en laetifica (lám. V, figura 18 a). La escasez de mi material me impide ahora asegurarme sobre la constancia de estos caracteres, por lo que de momento me limito a considerar a elegiella y laetifica subordinadas a rhenella —ya que la segunda no debe tener independencia, negándosela a la tercera-, a reserva de admitirlas como buenas especies si se comprueba que los apuntados caracteres de los aedeagus son constantes y se descubre en ellas además alguna otra peculiaridad diferenciadora.

# 16. Acrobasis guilhemella (D. Lucas, 1909) nov. comb.!

Phycita guilhemella D. Lucas, 1909. Bull. Soc. ent. France, pág. 232. (Saint Guilhem le Désert, Hérault, Francia.)

Holotipo 9: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Acrobasis predotai Hartig, 1941. Mitt. Münch. ent. Ges., t. XXXI, páginas 154-155, lám. VI, fig. 2. (Noguera, Teruel España). Nov. syn.!

En agosto de 1956, cazando a la luz durante las vacaciones en el parque de Casa Calderó, de Alella, Barcelona, donde pasaba una temporada invitado por mi hermano, capturé un ejemplar de Acrobasis que no supe a qué especie atribuir. Estudiándolo meses después en el Instituto Español de Entomología, no lo pude referir a nada conocido, por lo que aproveché mi viaje de estudios a París para llevarlo conmigo y compararlo con material de las colecciones francesas. Muy pronto creí haberlo determinado allí al referirlo a Acrobasis romanella (Mill.), y consideraba la cuestión como definitivamente resuelta, cuando una tarde en que mi colega P. Viette me enseñaba los tipos reservados de la colección Lucas, me di cuenta que el de Phycita guilhemella recordaba extraordinariamente a la presunta romanella que yo había identificado el día anterior. Comparados bajo el binocular los romanella de que podía disponer y el tipo de guilhemella, se reafirmó mi primera impresión.

Al trabajar tiempo después en Madrid sobre este problema, recordé que existía una Acrobasis predotai Hartig, publicada en 1941 con material de Noguera y Albarracín, en Teruel, y Barcelona, y estudiando la descripción y la figura vi que concordaban en absoluto con mi ejemplar alellense. A la vista de lo que antecede, quizá debería considerar a predotai sinónima de romanella, pero como Hartig la separa, aunque bien es verdad que sólo por caracteres externos, y yo no he visto en realidad ningún individuo romano —terra typica de la genuina romanella—, encuentro más prudente abstenerme de reunirlas en espera de estudiar anatómicamente algún ejemplar de la capital italiana, pues podría ocurrir que los Acrobasis franceses que he examinado atribuidos a romanella estuvieran mal determinados. En todo caso, estos individuos son auténticos guilhemella, con los que tanto externa como anatómicamente (lám. V, figs. 20, 21 y 22) concuerda mi Acrobasis de Alella, el cual, sin duda alguna, es un predotai genuino. Hay, por lo tanto, que establecer la sinonimia de la siguiente manera: Acrobasis guilhemella (D. Lucas, 1909) nov. comb.! (= Acrobasis predotai Hartig. 1941).

Bajo el nombre de *guilhemella* no se habían hecho más citas de captura de la especie desde que se describió, y, por lo tanto, sólo se conocía la de Saint Guillhem le Désert, en el Hérault. Así, hay que suprimir

una especie de *Phycita* de la fauna francesa, con lo que queda reducido allí el contenido de este género a *P. spissicella* (F.) y *P. coronatella* (Gn.).

A. guilhemella es nueva papra la Península Ibérica.

Millière encontró la oruga de *romanella* en hojas y frutos sobre ejemplares, en especial viejos y enfermos, de *Rhamnus alaternus* L., que vegetaban en las gradas del Coliseo de la Ciudad Eterna. Habría que buscar la oruga de *guilhemella* sobre plantas de dicho género en el S. de Francia y Cataluña.

A los lepidopterólogos franceses corresponde comprobar si Millière se equivocó al señalar a *romanella* de Cannes, en los Alpes Marítimos. Si dicha cita hubiera que referirla en realidad a *guilhemella*, podría eliminarse la otra especie del acervo faunístico galo.

#### **PYRALIDAE**

### 17. Hercynodes miegi Rag., 1895.

Hercynodes miegi Ragonot, 1895. Bull. Soc. ent. France, págs. XXII-XXIII. (Cartagena, Murcia, España.)

Lectotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Constancia miegi Ragonot. Oberthür, 1925. Ét. Lép. Comp., t. XXII, Parte II, pág. 26, lám. DXCVII, fig. 5078, §. (María, Zaragoza, España.)

Este pirálido fue descrito por Ragonot en 1895 como género y especie nuevos, utilizando material de Cartagena y Murcia. Rebel, en la página 47 de la II parte del Catalog de 1901, sitúa a miegi, con el rúmero 877, dentro de Constantia Rag., 1887. Sin embargo, como la especie tipo de dicha agrupación taxonómica es syrticolalis Rag., 1887, que Rebel clasifica en su género 140: Baniura Rag., 1891, y de ella yo no he conseguido todavía estudiar las armaduras genitales, encuentro más prudente que otra cosa seguir por ahora a Ragonot y escribir Hercynodes miegi. No quisiera omitir aquí que Constant tenía, sin duda, el propósito de describir esta especie con el nombre de segurella y dentro del género Ratasa H. S., 1849, de Phycitidae, pues según se lee en una nota al pie de la página 299 del Beiträge zur Kenntniss der Microlepidopterenfauna Spaniens und Portugals, de Seebold, editado en 1898 (Iris, t. XI), éste poseía un ejemplar así determinado por Constant, cazado en Zaragoza por el coronel Fernández-Duro, en marzo de 1897 y que se conserva todavía. En todo caso, Seebold ignoró que en la página 293 de dicho trabajo citaba a la misma especie con el nombre de

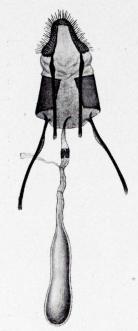


Fig. 3. — Ginopigio de Hercynodes miegi Rag. La Muela, Zaragoza, España (× 75).

Hercynodes miegi. Se trata de un pirálido típico de España y al que no se ha dedicado ningún estudio especial hasta ahora, si bien Joannis, en su opúsculo Localités nouvelles pour quelques espèces de Microlépidoptères, editado en 1904 (Bull. Soc. ent. France, pág. 173), al mencionar 4 & & y una 9 cogidos en Zaragoza y María el 6 de mayo de 1904, describió el aspecto externo de ésta, ya que no era conocida, y en una de las últimas láminas de la monumental obra de Oberthür: Études de lépidoptérologie comparée, la DXCVII, bajo el número 5.078, Culot representó muy bien la especie a todo color, según un & cazado en el pueblo zaragozano de María, en mayo de 1904. Ya que es muy difícil mejorar dicha imagen, no he creido interesante figurar a miegi de nuevo, pero sí dar la representación de su andropigio (lám. VI, fig. 23 y 23 a), ginopigio (fig. 3) y órgano timpánico (lám. VI, fig. 23 b).

La especie ha sido citada de las siguientes provincias y localidades. Murcia: Cartagena, a 6

metros (Ragonot, 1895), y Murcia, a 60 metros (Ragonot, 1895), (Seebold, 1898) y (Rebel, 1901). Zaragoza: El Burgo de Ebro, a 183 metros (Pitarque, 1908); María de Huerva, a 343 metros (Joannis, 1904), (Oberthür, 1925), y Zaragoza, a 237 metros (Seebold, 1898) y (Joannis, 1904).

He visto material de estas localidades: Madrid: Castillejo, a 510 metros, en Aranjuez, 20-III-1932 (R. Agenjo leg.). Murcia: Alhama de Murcia, a 172 metros, 18-V-1927 (A. Schmidt leg.); Murcia, a 60 metros (sin colector, *in coll*. Seebold) y Zaragoza: María de Huerva, a 343 metros, 3-III-1957 (C. Escriche leg.); La Muela, a 600 metros, 11-II-1957 (C. Escriche leg.), y Zaragoza, a 237 metros, III-1897 (G. Fernández-Duro leg.).

En conclusión, *Hercynodes miegi* es un pirálido propio de localidades esteparias españolas, que vuela, a juzgar por lo que se conoce, de febrero a mayo, y, según los sitios, desde el nivel del mar, en Cartagena, hasta por lo menos los 600 metros de La Muela.



Fig. 4.—Mapa de la distribución geográfica en España de *Hercynodes miegi* Rag., según ahora se conoce. Los círculos negros indican con aproximación los lugares de donde se ha identificado.

#### **PYRAUSTIDAE**

18. Anania? murcialis (Rag., 1895) (lám. II, fig. 13).

Botys (Phlyctaenia) murcialis Ragonot, 1895. Bull. Soc. ent. France, página 23. (Algezares, en Murcia, España.) Holotipo 9: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Después de una sumaria diagnosis, Ragonot escribió que su murcialis se asemejaba en forma y color a Ph. perlucidalis H. S. y un poco por los dibujos a Ph. verbascalis (Schiff.). La dio a conocer con sólo dos \$\foat2\$ y no existe cita de ninguna nueva captura de dicho Pyraustidae. El conocido y muy competente especialista francés de esta familia, H. Marion, a quien pedí información sobre el status de la especie, me escribió hace poco (8-X-1958) que había encontrado en la colección Daniel Lucas, del Museo de París, material procedente de Africa del Norte de-

terminado como Pyrausta murcialis Rag., el cual, en su opinión, se refería simplemente a Mecyna lutealis (Dup.). Me recordaba Marion que en tiempos de Ragonot todos los autores consideraban a Mecyna flavalis (Schiff.) y M. lutealis (Dup.) como una sola especie y que era posible que aquél, en presencia de material de lutealis, mal conocida entonces, se percatase de que se trataba de una especie buena, distinta de flavalis, y que la diese el nombre de murcialis sin sospechar que ya había sido descrita por Duponchel con el de lutealis. Concluía su información sobre el asunto expresando que como el ejemplar que había examinado en la colección Lucas procedía de Africa del Norte y él no había visto el tipo de Ragonot, que fue obtenido en España, sus observaciones personales transcritas no tendrían valor más que en el caso de que la determinación de Lucas fuera correcta.

La posición de Marion sobre este problema no puede ser más atinada; desgraciadamente, el ejemplar de la colección Lucas, diagnosticado como *murcialis*, no pertenece a dicha especie, y, por lo tanto, las consideraciones de aquél —como ya anticipó para el caso de que se produjese tal contingencia— pierden su base.

He examinado el ginopigio del holotipo (lám. VI, fig. 24). (Prep. Viette 3618) (una de las dos 9 9 de Algezares indicadas por Ragonot en su descripción original de murcialis) comparándolo con los de otras 9 9 de Mecyna flavalis (Schiff.) y lutealis (Dup.) y visto que se separa muy bien de los de ambas; en primer lugar por su signum en cruz, mientras que en aquellas Mecyna presenta forma de puñal de sílex, y además merced al aspecto del ostium y del ductus bursae y al mayor alargamiento de las vesículas en los órganos timpánicos.

Si se considera que los dibujos alares de murcialis recuerdan a los de verbascalis (Schiff.) y que su signum es del "tipo en cruz" como el de dicha especie, cabe situarla ahora en sus proximidades, si bien con la salvedad de que tal acercamiento es sólo provisional, y, por lo tanto, dudoso, pues como la Sistemática de los Pyraustidae está basada en caracteres de los andropigios de las especies de dicha familia, mientras no se logre estudiar anatómicamente un & de murcialis habrá inseguridad sobre la verdadera posición de ésta y sus relaciones parentales.

Con motivo de su amable información acerca de lo que había perquirido en relación a murcialis, el señor Marion ha tenido la bondad de enviarme la tirada aparte de un trabajo suyo (Rev. Franç. Lépidopt., t. XIII, págs. 10-15, 1951-1952) en el que establece la separación entre Mecyna lutealis (Dup.) y Mecyna flavalis (Schiff.). Dicho opúsculo es

muy interesante y certero, y únicamente deseo advertir al respecto que este docto especialista no podía saber que en 1952 ya me había ocupado yo del mismo asunto (Fáun. lep. almeriense, págs. 145-147) llegando a idénticas conclusiones. Quizá convenga resaltar el que a Marion le ha pasado inadvertido que Mueller-Rutz, en sus dos trabajos publicados en 1929 (Mitt. Schweiz. ent. Ges., t. XIV, págs. 131-132, lám. I, figs. 9 y 10, y págs. 182-190, láms. III-VI), uno de los cuales recoge en su nota, confundió indudablemente las preparaciones que tenía de lutealis y flavalis, ya que al describir y figurar los aparatos genitales masculinos de ambas atribuyó los caracteres y el dibujo del de la primera a la segunda, y recíprocamente.

En todo caso, el ductus bursae de verbascalis nace algo cónico y su diámetro se ensancha durante un breve trecho, a cuyo final ofrece unas estrías longitudinales cortas, a partir de las cuales continúa ya tubular y membranoso hasta casi la terminación de su desarrollo, donde se acoda de manera brusca a la izquierda, muestra en su cara externa un par de surcos de quitina y se dobla sobre sí mismo para luego desembocar en la bolsa —casi esférica, pero con el eje longitudinal algo más prolongado— por su porción anterior. El ginopigio de murcialis (lám. VI, fig. 24) se diferencia, por lo tanto, del de verbascalis gracias al anillo quitinizado del ostium, bastante ancho, la falta de acodamiento en su final y la forma del signum, francamente cuadrada. El ginopigio de perlucidalis difiere mucho del de los anteriores merced al ductus bursae, en espiral y quitinizado durante su último tercio, desembocando en la bolsa por la superficie convexa de ésta, orientada sobre su eje más ancho.

### 19. Dolicharthria concoloralis (Obth., 1876).

Scopula concoloralis Oberthür, 1876. Ét. d'Ent., t. I, pág. 68, lám. III, f. 6. (De Biskra a Lambèze, Argelia.)

Holotipo &: British Museum (Natural History), Londres.

Stenia fuscocilialis Ragonot, 1881. Ent. Mag. London, t. XVII, pág. 230. (Silves, Algarbes, Portugal.) Nov. syn.!

Lectotipo 9: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Stenia flavipunctalis Hampson, 1900. Trans. Ent. Soc. London, pág. 385, lám. III, fig. 8. (Algarbes, en Portugal, no en España.) Nov. syn.! Neotipo &: Instituto Español de Entomología, Madrid.

Sobre las formas arriba indicadas y Dolicharthria punctalis (Schiff.,

176 R. AGENJO

1776), descrita de Viena, reinaba una gran confusión, y mientras Staudinger, en 1892, creía que ésta y las dos primeras —la tercera no había sido todavía descrita— correspondían a una sola especie. Rebel, en la página 50 de su Catalog, parte II, editado en 1901, trató a todas como entidades independientes, y Zerny, en sus dos trabajos sobre la fauna de Algeciras (Iris, Dresden, t. XLI, págs. 137-138) y Albarracín (Eos, Madrid, t. III, pág. 458), editados ambos en 1927, consideró a flavipunctalis subespecie española de punctalis, que se caracterizaría por el punto celular en el anverso de las alas anteriores, de color amarillo claro, y no blanco como en los centroeuropeos, y además, gracias a la tonalidad moreno-rojiza de aquéllas y la moreno oscura de las posteriores; la coloración de las anteriores variaría desde el moreno-rojizo claro al castaño-moreno: las líneas transversales de todas las alas estarían menos marcadas y en los individuos más oscuros apenas se podrían reconocer. Los ejemplares de Albarracín, según Zerny, presentarían el punto mediano, en general amarillo, pero la coloración del fondo de las alas sólo diferiría de la de los centroeuropeos por una ligera variación de la tonalidad, que resulta moreno-rojiza. En su Lepidopterenfauna von Albarracin in Aragonien, Zerny decía que la mayoría de sus ejemplares de esta procedencia eran menos oscuros que los de Algeciras, pero que, sin embargo, el punto celular de las anteriores se presentaba también amarillo. Kautz, en su Mikrolepidopteren aus Spanien (Andalusien), editado en 1928 (Verh. zool.-bot. Ges. Wien, t. LXXVIII, Sekt. Lep., páginas (71)-(76)) sigue el parecer de Zerny y considera a flavipunctalis subordinada a punctalis y el mismo criterio mantuve yo en la página 135 ae mi Fáunula lepidopterológica almeriense, aparecida en 1952.

Los demás autores que se han ocupado de estas mariposas en relación a la fauna española trataron únicamente de punctalis: unos porque en la época de sus citas no se había descrito flavipunctalis, y los otros debido a desconocerla o no creer se tratase de ella. He aquí sus nombres y las localidades que indicaron. Barcelona: Barcelona, como aetnaealis (leg. Feisthamel, sec. Duponchel, 1831), en todos los torrentes de Barcelona (Cuní, 1874); Calella (Cuní, 1897). Cuenca: Cuenca (Seebold, 1898). Granada: Lanjarón (Schwingenschuss, 1931). Huesca: Jaca (Fassnidge, 1935). Orense y Pontevedra: en sus provincias (Chapman, 1907). Salamanca: Miral del Río (Mendes, 1918). Soria: Sierra del Moncayo (Chapman, 1904) y Teruel: Albarracín (Seebold, 1898).

Zerny, en su Lepidopterenfauna, también señaló de Albarracín a Stenia fuscocilialis Rag., 1881, indicándola como nueva para la fauna

española, pues fue descrita de Los Algarbes, en Portugal; casi veinte años después la señaló Reisser de la Sierra de Gredos (Zeit. Wien. ent. Ges., t. XXXI, pág. 110, 1946).

En 1876 describió Oberthür (Ét. d'Ent., t. I, pág. 68, lám. II, fig. 6), con material recolectado, "entre Biskra et Lambèze", en Argelia, una Scopula concoloralis, incluida después (l. c., t. III, pág. 46) en Stenia por su descriptor, siguiendo el parecer de Guenée, autor del género y que la consideraba simple variedad de punctalis; en esta fecha Oberthür la indicó inconcretamente de España. Rebel, el año 1901, la citó en la página 50 de su Catalog como buena especie y redujo a Andalucía el límite de su dispersión en España y, por consiguiente, en Europa.

Se han tratado, pues, nada menos que cuatro "especies" de Stenia como habitadoras de la Península, dos de las cuales, fuscocilialis (Rag., 1881) y flavipunctalis (Hmps., 1900), fueron además descritas de Los Algarbes, en Portugal. Era, por lo tanto, muy atrayente para un lepidopterólogo español conseguir investigar las relaciones parentales entre ellas, y por eso durante el desempeño de la Pensión de Estudios dedicada a este trabajo, rogué a mi ilustre colega P. Viette que me permitiera examinar el lectotipo de fuscocilialis, el cual se encuentra en el Museo de París. Es una \$\phi\$, que concuerda muy bien con otra de Cienvallejos, a 643 metros, en Brunete, provincia de Madrid, VI-1927 (F. Escalera leg.). Su ginopigio difiere de manera clara (lám. VI, fig. 28) del de punctalis (Schiff.) (lám. VI, fig. 27) y por ello la consideré al principio como buena especie.

Dispuesto a adquirir un criterio claro sobre flavipunctalis (Hmps.) y concoloraris (Obth.) envié un pequeño lote de las formas peninsulares que había conseguido reunir de este complejo, así como sus preparaciones de genitalia correspondientes, al Dr. Paul Whalley, del British Museum (Natural History) con el ruego de que lo comparase a los tipos de Hampson y Oberthür, y aquel competente colega tuvo la amabilidad de informarme que el holotipo de flavipunctalis no se encontraba en Londres, sino en el Zoologisches Museum de Berlín, procedente de la colección Staudinger, de Dresde; en cuanto al holotipo de concoloralis, se conserva en el Museo de Londres, y Whalley me escribió que el andropigio concuerda con algunas de mis preparaciones españolas, mientras las demás se refieren muy bien a las de individuos de punctalis procedentes de Europa central. Este colega tuvo la gentileza de informarme asimismo que el tipo de punctalis (Schiff., 1776), originario de los alrededores de Viena, se ha destruido y conviene elegir un neotipo.

Gracias a la preciosa ayuda de Whalley he podido, por lo tanto, determinar con toda seguridad bastante material español de *concoloralis* que estaba mal denominado, y basándome en cuarenta y dos preparaciones de genitalia de esta especie y de *punctalis* estoy en condiciones de precisar las muy visibles diferencias anatómicas entre ambas *Dolicharthria*, lo cual, hasta ahora, no creo haya sido publicado.

El andropigio de punctalis (lám. VI, fig. 25) es algo más grande que el de concoloralis (lám. VI, fig. 26) y ambos difieren, en primer lugar, por la quitinización del uncus, que en la primera está menos desarrollada y ofrece una concavidad en la parte proximal. Las valvas de punctalis son más estrechas en la base, largas y subtriangulares, y su borde distal forma con el ventral una curva muy pronunciada. En concoloralis tal línea está menos desarrollada y la pieza es más cuadrangular, de modo que la parte anterior de aquel borde resulta mucho más perpendicular respecto a éste; el sacculus está mucho menos desarrollado en punctalis v ofrece en concoloralis forma subtriangular. El editum se aprecia mejor definido en la primera, ya que en la segunda hay una más abundante vellosidad; las harpa se muestran en concoloralis menos finas y ofrecen la cabezuela gorda, no tan esbelta como en punctalis. Los saccus también aparecen distintos, pues el de ésta se muestra más saliente hacia atrás, grácil y menos quitinizado. Los aedeagus (lám. VI, figs. 25 a y 26 a) son de una longitud aproximada, pero el diámetro del de aquélla resulta casi tres veces más breve; de otro viso, toda la pieza se manifiesta curvada, en tanto concoloralis la ofrece recta; el borde convexo del de bunctalis se hace membranoso casi hacia la mitad de su porción distal; lo mismo sucede en el de concoloralis, pero en un trayecto que no excede del tercio de la longitud total del aedeagus, por lo que con poco aumento da la sensación de que se inicia en un mango estrecho, ensanchándose luego.

Los culcitae de punctalis están formados por dos largos penachos de pelos finos y prolongados, insertados sobre una tira de quitina a uno y otro lado del andropigio; en concoloralis no existen, lo cual es una diferencia de gran importancia.

En los ginopigios las dos especies también difieren mucho, pues el de punctalis (lám. VI, fig. 27) es más corto que el de concoloralis (lámina VI, fig. 28) y presenta las apófisis anteriores menos desarrolladas; su ductus no es tan fuerte, aunque tiene forma parecida y la bursa coputatrix se muestra distinta, con sección elíptica y no en forma de maza, más larga que en concoloralis, con los embriones de muy diferente aspecto.

A consecuencia de este estudio he visto que Dolicharthria fuscocilialis (Rag.) es una simple sinonimia de Dolicharthria concoloralis (Obth.), ya que el ginopigio de su lectotipo (lám. VI, fig. 28) concuerda en absoluto con el de dicha especie. Hay que escribir, por consiguiente: Dolicharthria concoloralis (Obth., 1876) (= Dolicharthria fuscocilialis Rag., 1881) nov. syn.! Sin embargo, considerándola forma individual y en algún caso como subespecie, el nombre puede conservarse para designar a los ejemplares de concoloralis caracterizados por la coloración castaño-rojiza del anverso de las alas anteriores. En una serie de individuos de concoloralis típicos, cazada en Cienvallejos, a 643 metros, en Brunete, provincia de Madrid, VI-1927 (F. Escalera leg.), existe un & que concuerda muy bien con el holotipo de fuscocilialis, al que le he comparado directamente.

Gracias a la indicación de Whalley pude pedir al Dr. Hannemann, del Zoologisches Museum de Berlin, el tipo de flavipunctalis para estudiarlo, pero este especialista me informó de que, por desgracia, dicho animal ya no se conserva. Sin embargo, como Hampson dio una buena representación de esta polilla sobre el número 8 de la lámina III de los Transactions of the Entomological Society of London, correspondiente al año 1900, no me ha sido difícil encontrar dos individuos de la colección Seebold rotulados de "Lusitania" (= Portugal) y uno de Arenas de San Pedro, en la provincia de Avila, que concuerdan por completo con dicha figura. Estos animales presentan la misma genitalia que concoloralis, por lo que hay que considerar a flavipunctalis mera sinonimia de ella y establecerla así: Dolicharthria concoloralis (Obth., 1876) (= Dolicharthria flavipunctalis Hmps., 1900) nov. syn.! A pesar de ello, el nombre de flavipunctalis puede utilizarse para denominar a los individuos de concolora'is de tonalidad castaño-morena muy oscura, como se aprecia en la figura de Hampson. Dada la gran relación que existió entre Ragonot y Seebold, en cuya colección se conservan algunos tipos del primero, es muy probable que el destruido holotipo de flavipunctalis y los dos ejemplares "ex Lusitania" de la colección del segundo que posee el Instituto Español de Entomología de Madrid, tuviesen el mismo origen, por lo que propongo seleccionar el primero de éstos para neotipo de concoloralis flavipunctalis (Hmps.), que queda depositado en dicha colección.

Schiffermueller (Syst. Verz. Schmett. Wien., pág. 123, 1776) caracterizó a punctalis como: "pirálido claro de color amarillo de membrillo, con un punto blanco", a lo que responde la figura 140 de Huebner.

180 R. AGENJO

Staudinger, en 1894 (Iris, Dresden, t. V, págs. 294-295) explicó que los ejemplares de Bohemia y Hungría, así como los que cazó en Macugnata, departamento francés de Ardèche, y también en Andalucía, tienen una coloración gris-castaña mucho más oscura que la de dicha figura, por lo que la forma, que se diferencia en gran manera, debiera llamarse obscuralis. Gracias a los buenos oficios de Hannemann he podido examinar dos de los mencionados ejemplares de Bohemia y uno de Macugnata, los cuales concuerdan muy bien con otro de Chiclana, en la provincia andaluza de Cádiz (A. Benítez leg.). Su genitalia coincide con la de punctalis típica. Ya que, según me comunicó Hannemann, Staudinger no señaló holotipo de esta forma, quiero yo seleccionar un lectotypus, eligiendo para tal fin el ejemplar de Macugnata, en el Ardèche, que se conservará, juntamente con su preparación de genitalia, en el Zoologisches Museum de Berlín.

Las dos especies tienen, en cierto modo, una variación paralela; punctalis, desde el gris-castaño de la forma típica al más moreno de obscuralis; concoloralis, entre el alegre amarillento-rojizo o naranja claro nominal y el castaño fuerte con posteriores muy morenas de flavipunctalis, a través de la perfecta transición de fuscocilialis.

Las citas antes expuestas, recogidas de la literatura, no pueden darse como seguras hasta tanto se estudien anatómicamente los ejemplares sobre los que se fundaron, aunque lo más probable es que las atribuidas a flavipunctalis se refieran a esta forma, pero subordinada a concoloralis. Para conocer la verdadera distribución en España de Dolicharthria punctalis y D. concoloralis, lo mejor es no admitir más que aquellas capturas determinadas mediante preparaciones de genitalia, y por ello, conforme al material estudiado de este modo por mí, puede establecerse así:

D. punctalis (Schiff.). Barcelona: Alella, a 100 metros, VIII-1956 (R. Agenjo leg.). Cádiz: Chiclana, a 17 metros, f. obscuralis Stgr., i. l. (A. Benítez leg.). Madrid: Alcalá de Henares, a 596 metros, 20-VI a 25-VIII-1938 (R. Agenjo leg.); Montarco, a 620 metros, en Ribas de Jarama, IX-1920 (F. Escalera leg.).

Además he visto material francés de Ardèche: Macugnata, 15-VI, lectotypus f. obscuralis Stgr. (O. Staudinger leg.) y de Bohemia, en Checoeslovaquia, f. obscuralis (Ex. col. Staudinger in Zoologisches Museum de Berlín).

D. concoloralis (Obth.). Almería: Puerto de la Ragua, a 2.035 metros, 24 a 28-V-1950 (A. Cobos y J. Mateu leg.). Avila: Arenas de

San Pedro, a 524 metros, y El Hornillo, en Arenas de San Pedro, f. flavipunctalis, 22-VI-1927 (F. Escalera y A. Schmidt leg.). Barcelona: Castelldefels, a 3 metros, 6-VI-1946 (D. Hospital leg.). Burgos: Arlanzón, a 1.001 metros, 5-10-VI-1945 y 15-30-V-1953 (R. Agenjo leg.); Estepar, a 810 metros, 15-VI-1930, VII-1931, 1-VI a 15-VII-1934 (R. Agenjo leg.); Galarde, a 1.120 metros, 20-VI-1947 (R. Agenjo



Fig. 5.—Mapa de la distribución geográfica en España, conocida hasta ahora, de *Dolicharthria punctalis* (Schiff.) y *D. concoloralis* (Obth.); círculos negros y triángulos señalan, respectivamente, los lugares de donde he identificado a una y otra.

leg.); Pineda de la Sierra, a 1.210 metros, 15-VI-1945 y 21-23-VI-1947 (R. Agenjo y A. Varea leg.) y Sierra Mencilla, a 1.400 metros, 10-15-VI-1945 (R. Agenjo leg.). Madrid: Cercedilla, a 1.481 metros, VI-1931 (J. Hernández leg.); Cienvallejos, a 643 metros, en Brunete, y f. fuscocilialis, VI-1927 (F. Escalera leg.); E1 Escorial, a 1.040 metros, VI-1923, VI-VII-1924, IX (F. Escalera leg.). Segovia: San Ildefonso, a 1.191 metros, VI-1902 (P. Chrétien leg.).

Examiné una pareja de Portugal, que selecciono como neotipo de flavipunctalis. También determiné otra de Le Vernet, Pyrénées Orientales, VII-1894 (T. Seebold leg.); concoloralis resulta nueva para la fauna francesa.

A juzgar por el material estudiado, las dos especies parecen estar muy difundidas en España, aunque no hay todavía prueba de que vivan juntas en una localidad determinada; las dos habitan en ciertos sitios ubicados al nivel del mar, pero mientras la primera no se encuentra aquí, según los datos disponibles, por encima de los 620 metros, concoloralis llega a los 2.035 metros, en el Puerto de la Ragua. Nuevas capturas bien determinadas permitirán sin duda aportar más detalles respecto a la ecología de estas dos *Dolicharthria*.

### 20. Oidematophorus icterodactylus (Mn., 1855).

Pterophorus icterodactylus Mann, 1855. Verh. zool.-bot. Ges. Wien, t. V, pág. 571. (Pico Lazareth, en Córcega.)
Lectotipo &: Naturhistorisches Museum, Viena.

Alucita baliodactyla f. menthae Chrét., 1925. Amat. Papill., t. II, pág. 243. (La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.)

Lectotipo &: Muséum National d'Histoire Naturelle, París.

Chrétien describió como menthae una forma, para él nueva, que atribuyó a baliodactyla Z., sirviéndose para ello de ejemplares criados de orugas encontradas en el término de San Ildefonso, el 25 de mayo de 1902, sobre Mentha silvestris y rotundifolia. Tales orugas, según su descriptor, recordaban a las de tetradactyla (L.), pero mientras en las de esta última todos los pelos largos son negros, en menthae se muestran blancos como en baliodactyla.

Según Chrétien, sus mariposas, obtenidas hacia fin de junio, ofrecían los caracteres de baliodactyla, en particular las manchas costales, morenas, alargadas, y cuando estaban frescas presentaban un tinte amarillento-verdoso muy pronunciado, que desapareció pocos meses después. Además, la forma se distinguiría porque las venas de las divisiones alares estarían marcadas de moreno-negro sobre toda su superficie.

El estudio del lectotipo de *menthae*, y especialmente de su andropigio (lám. VI, fig. 30), ambos conservados en el Museo de París y el segundo disecado por Viette a petición mía (Prep. 3561), me demostró en seguida que no se trataba de ninguna forma de *baliodactyla*, como

creía Chrétien, ya que los caracteres de la genitalia, sobre todo, son muy diferentes. Tampoco presenta menthae relación con tetradactyla, de la que entre otros muchos de diversas procedencias he disecado un & de San Ildefonso, cazado también allí en junio de 1902 y conservado en la colección Seebold.

Durante mi estancia en Viena con motivo del XI Congreso Internacional de Entomología logré de la amabilidad del Dr. Kasy, Con-



Fig. 6.—Mapa de la distribución geográfica en España, conocida en la actualidad, de *Oidematophorus icterodactylus* (Mn.). Los círculos indican, con relativa aproximación, los sitios de donde se ha citado o conozco la especie.

servador de la Sección Lepidopterológica del Naturhistorisches Museum, el préstamo de los proterotipops de Oidematophorus icterodactylus (Mann, 1855), descrito de Córcega, para investigarlos en Madrid. En cuanto pude disecar sus genitalias vi se trataba de la especie que Chrétien había denominado Alucita baliodactyla f. menthae. En efecto, comparando la preparación de la armadura del lectotipo de ésta (lám. VI, fig. 30) con la del lectotipo de aquélla (lám. VI, fig. 29), se percibe una

perfecta concordancia en sus diversas partes. Tan sólo la porción distal del harpa izquierda de la de menthae presenta una convexidad dorsal, que en icterodactylus es ventral. Pero como hay en algunas de mis preparaciones españolas cierta variación en dicha pieza (lám. VI, figs. 31 a, b y c), no creo tenga mucha importancia la divergencia, que puede, además, ser defecto de montaje en la de menthae. De todos modos, sería conveniente asegurarse de ello examinando algunos otros andropigios de ejemplares de la especie originarios de San Ildefonso, lo cual todavía no he podido conseguir.

O. icterodactylus ha sido citada de las siguientes localidades españolas. Barcelona: San Pedro de Vilamajor, a 303 metros (Sagarra, 1917); Santa Fe del Montseny, a 1.130 metros (Sagarra, 1917). Granada: Sierra de Alfacar, a 1.169-1599 metros (Caradja, 1920), y Lérida: Cervera, a 565 metros (Sagarra, 1917), (Codina, 1918). Los ejemplares que motivaron estas citas no fueron determinados mediante estudio de sus genitalias.

He identificado la especie de las dos provincias y localidades castellanas que siguen: Avila: Arenas de San Pedro, a 524 metros, 13 y 22-VI-1927 (A. Schmidt leg.), y Madrid: Alcalá de Henares, a 590 metros, 20-V (R. Agenjo leg.). Del primero de dichos sitios determiné dos & y del segundo una pareja; aquéllos miden 22 milímetros y ésta 24 milímetros. O. icterodactylus no se conocía de Castilla la Nueva, y de la Vieja sólo se había citado, como ya he expuesto, bajo baliodactyla f. menthae. También he estudiado un & catalán, provincia de Barcelona: La Garriga, a 252 metros (I. Sagarra leg.).

Tanto el tipo de *menthae* como los demás de Chrétien tratados en esta Memoria, de su antigua colección, pertenecen ahora a la del doctor P. Viette, que se conserva en depósito en el Museo de París (*L'Entomologiste*, t. XVI, pág. 106, 1960).

# EXPLICACIÓN DE LAS LÁMINAS II-VI

### LÁM. II.

- Fig. 1.—Elachista asperella Chrét. Paralectotipo 3. (Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.
- Fig. 2.—Placodoma oasella Chrét. & . Orihuela, Alicante, España.
- Fig. 3.—Tinea ? flavofimbriella (Chrét.). Lectotipo, Q. (Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.
- Fig. 4.—Rubioia rubioi nov. gen. et nov. sp. Holotipo, &. (Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.
- Fig. 5.—Scythris iagella Chrét. Lectotipo, &. (Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.
- Fig. 6.—Agonopteryx perstrigella (Chrét.). Lectotipo, 3. (Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Puerto del Reventón, Segovia, España.
- Fig. 7.—Mirificarma cabezella (Chrét.) Sattl. Adelfotipo, & . (Instituto Español de Entomología.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.
- Fig. 8.—Carcyocolum dianthella (Chrét.) nov. comb.! 3. Cercedilla, Madrid, España.
- Fig. 9.—Megacraspedus grossisquammellus Chrét. Lectotipo, & . (Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.
- Fig. 10.—Dichrorampha vacivana (Chrét.). Holotipo, \( \varphi\) . (Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España.
- Fig. 11.—Hypogryphia navasi Joann. Holotipo, Q. (Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Zaragoza, España.
- Fig. 12.—Epischnia castillella Rag. &. Cercedilla, Madrid, España.
- Fig. 13.—Anania? murcialis (Rag.). Holotipo, Q. (Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Algezares, Murcia, España.

Fig. 14.—Udaea zernyi (Klima) (= melanostictalis Zy., nom. praeocc.).

Holotipo, & Sierra de Alfacar, Granada, España. (Naturhistorisches Museum, Viena.)

# LÁM. III.

- Fig. 1.—Andropigio de un paralectotipo de Elachista asperella Chrét. (Preparación Agenjo, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 1 a, aedeagus del mismo; 1 b, socii del mismo a mayor aumento; 1 c, uncus del mismo a mayor aumento.
- Fig. 2.—Andropigio de *Placodoma oasella* Chrét. (Preparación 54969.) Orihuela, Alicante, España; 2 a, aedeagus del mismo.
- Fig. 3.—Ginopigio del lectotipo de *Tinea*? flavofimbriella (Chrét.). (Preparación Viette 2501, *Muséum National d'Histoire Naturelle*, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 3 a, lodix del mismo, aumentado al doble; 3 b, uroescleritos del mismo.
- Fig. 4.—Andropigio del holotipo de Rubioia rubioi nov. gen. et nov. sp. (Preparación Viette 3569, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 4 a, aedeagus del mismo; 4 b, VIII esternito del mismo; 4 c, base del abdomen vista por debajo.
- Fig. 5.—Andropigio del lectotipo de Scythris iagella Chrét. (Preparación Viette 3529, Muséum National d'Histoire Naturelle, París, y Hannemann 195, Zoologisches Museum der Humboldt-Universität, Berlín.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 5 a, aedeagus del mismo; 5 b, VIII esternito del mismo.
- Fig. 6.—Andropigio del lectotipo de Agonopteryx perstrigella (Chrét.) (Preparación Viette 2572, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Puerto del Reventón, en La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 6 a, aedeagus del mismo.
- Fig. 7.—Andropigio del lectotipo de Mirificarma cabesella (Chrét.) Sattl. (Preparación Viette 3562, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 7 a, aedeagus del mismo.
- Fig. 8.—Andropigio de un paralectotipo de Caryocolum dianthella (Chrét.) nov. comb.! (Preparación Agenjo, Muséum National

d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 8 a, aedeagus del mismo; 8 b, base del abdomen vista por debajo.

Fig. 9.—Andropigio del lectotipo de Megacraspedus grossiquammellus Chrét. (Preparación Viette 3568, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 9 a, aedeagus del mismo.

# LÁM. IV.

- Fig. 10.—Andropigio del holotipo de Cochylis posterana f. cuerana (Chrét.) nov. comb.! (= Conchylis cuerana Chrét.) (Preparación Viette 3560, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 10 a, aedeagus del mismo; 10 b, porción terminal del abdomen vista de lado.
- Fig. 11.—Ginopigio del holotipo de Hypogryphia navasi Joann. (Preparación Viette 3614, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Zaragoza, España.
- Fig. 12.—Ginopigio del holotipo de Heterographis brunneella (Chrét.) (Preparación Viette 3546, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Biskra, Argelia.
- Fig. 13.—Ginopigio de un ejemplar de *Heterographis brunneella* (Chrét.) (Preparación 53932.) Sierra del Cabo de Gata, Almería, España.
- Fig. 14.—Andropigio de un paratipo de Heterographis brunneella (Chrét.) (Preparación Agenjo 54970, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Biskra, Argelia; 14 a, aedeagus del mismo; 14 b, fultura inferior del mismo; 14 c, coremeta del mismo.
- Fig. 15.—Andropigio del holotipo de *Pempelia boeticella* Rag. (Preparación Viette 3548, *Muséum National d'Histoire Naturelle*, París.) Andalucía, España; 15 a. aedeagus del mismo.
- Fig. 16.—Andropigio del holotipo de Pempelia fraternella Rag. (Preparación Viette 1470, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Kasikoparan, Transcaucasia, Rusia; 16 a, aedeagus del mismo; 16 b, VII y VIII escleritos con coremeta del mismo.
- Fig. 17.—Ginopigio del lectotipo de *Epischnia castillella* Rag. (Preparación Viette 3636, *Muséum National d'Histoire Naturelle*, París.) Cuenca, España.

### LÁM. V.

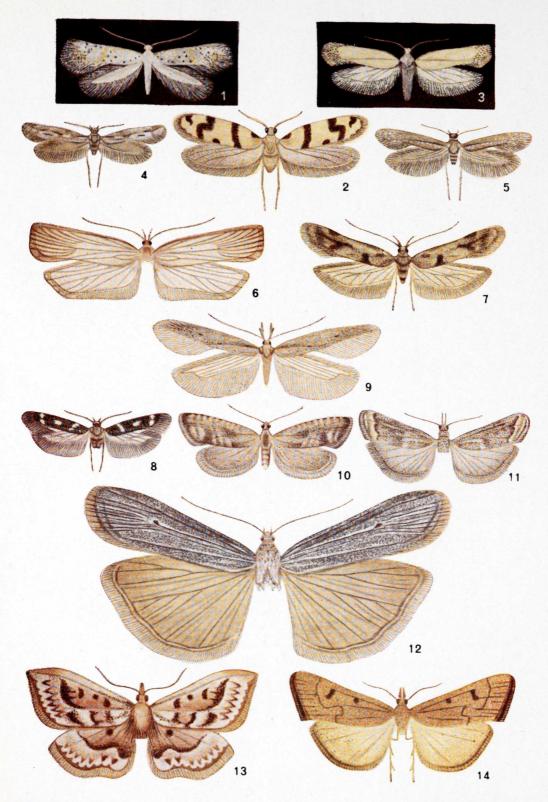
- Fig. 18.—Andropigio del holotipo de Nephopteryx rhenella v. laetifica Rag. (Preparación Viette 3637, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Tura, Transcaspia, Turquestán occidental, Rusia; 18 a, aedeagus del mismo; 18 b, coremeta del mismo.
- Fig. 19.—Andropigio del holotipo de Nephopteryx elegiella Zy. (Preparación Agenjo, Naturhistorisches Museum, Viena.) Tánger, Marruecos; 19 a, aedeagus del mismo; 19 b, coremeta del mismo.
- Fig. 20.—Ginopigio del holotipo de Acrobasis guilhemella (D. Lucas) nov. comb.! (= Acrobasis predotai Hrtg., nov. syn.!) (Preparación Viette 3527, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Saint Guilhem le Désert, Hérault, Francia.
- Fig. 21.—Ginopigio de Acrobasis guilhemella (D. Lucas) nov. comb.! (= Acrobasis predotai Hrtg., nov. syn.!) (Preparación 236.) Alella, Barcelona, España.
- Fig. 22.—Andropigio de Acrobasis guilhemella (D. Lucas) nov. comb.! (= Acrobasis predotai Hrtg., nov. syn.!) (Preparación 234.) Alella, Barcelona, España; 22 a, aedeagus del mismo; 22 b, coremeta del mismo.

#### LÁM. VI.

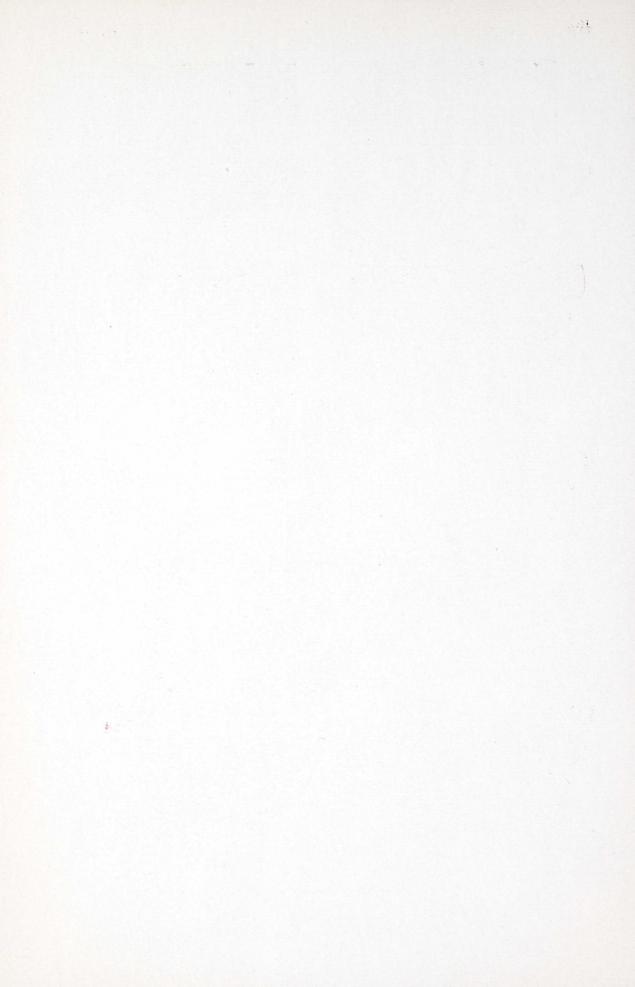
- Fig. 23.—Andropigio del lectotipo de *Hercynodes miegi* Rag. (Preparación Viette 2138, *Muséum National d'Histoire Naturelle*, París.) Cartagena, Murcia, España; 23 a, aedeagus del mismo; 23 b, lado derecho del primer uroesclerito del mismo, mostrando uno de los órganos timpánicos.
- Fig. 24.—Ginopigio del holotipo de Anania? murcialis (Rag.). (Preparación Viette 3618, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Algezares, Murcia, España; 24 a, órgano timpánico del mismo.
- Fig. 25.—Andropigio de *Dolicharthria punctalis* (Schiff.) con su *culcitae* desplegado. (Preparación 55249.) Alcalá de Henares, Madrid, España; 25 a, aedeagus del mismo.
- Fig. 26.—Andropigio de Dolicharthria concoloralis (Obth.). (Prepara-

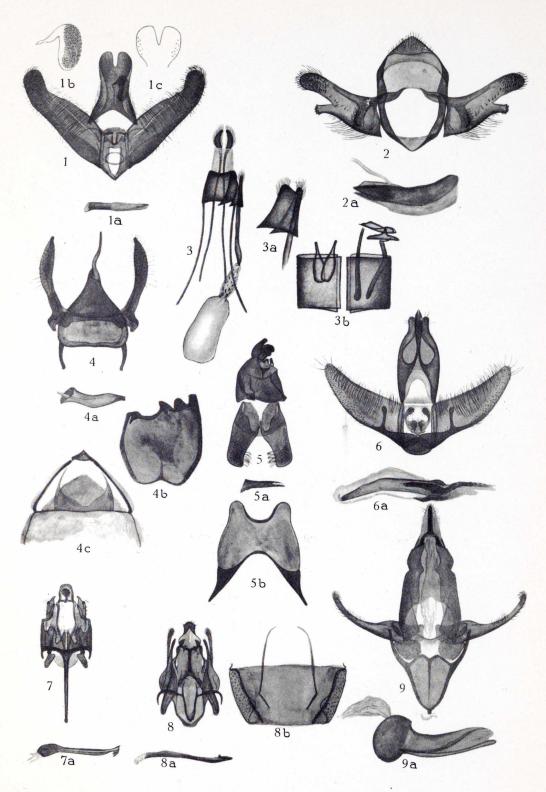
- ción 55088.) Estépar, Burgos, España; 26 a, aedeagus del mismo.
- Fig. 27.—Ginopigio de *Dolicharthria punctalis* (Schiff.). (Preparación sin número.) Alella, Barcelona, España.
- Fig. 28.—Ginopigio del lectotipo de Dolicharthria concoloralis (Obth.) f. fuscocilialis (Rag.) nov. comb.! (= Stenia fuscocilialis Rag. nov. syn.!) (Preparación Viette 3617, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) Silves, Algarbes, Portugal.
- Fig. 29.—Andropigio del lectotipo de Oidematophorus icterodactylus (Mn.) (Preparación Agenjo, Naturistorisches Museum, Viena.) Córcega; 29 a, aedeagus del mismo.
- Fig. 30.—Andropigio del lectotipo de Oidematophorus icterodactylus (Mn.) f. menthae (Chrét.) nov. comb.! (= Alucita baliodactyla f. menthae Chrét., nov. syn.!) (Preparación Viette 3561, Muséum National d'Histoire Naturelle, París.) La Granja de San Ildefonso, Segovia, España; 30 a, aedeagus del mismo.
- Fig. 31.—Variación del harpa izquierda en el andropigio de Oidematophorus icterodactylus (Mn.) en ejemplares de: a, Alcalá de
  Henares, Madrid, España, y b y c, Arenas de San Pedro,
  Avila, España; d, fultura aplanada del último.

Merced a la ayuda económica prestada por el Excmo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina le ha sido posible al Instituto Español de Entomología ilustrar esta memoria con una lámina en color y cuatro en offset, que se juzgaron necesarias para el mejor entendimiento del texto. La redacción de *Eos* quiere que conste aquí su agradecimiento al Sr. Ministro de Educación Nacional.



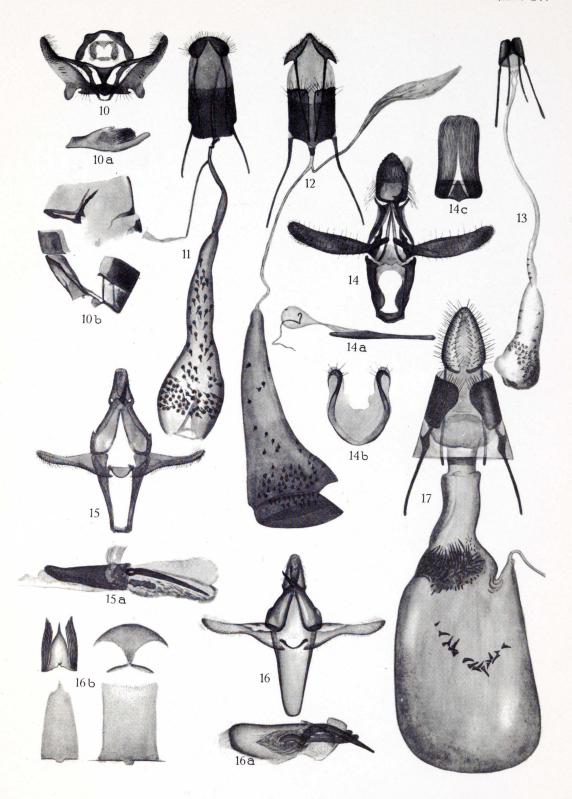
R. AGENJO: Resultados científicos de una Pensión de Estudios en el Museum National d'Histoire Naturelle, de París, con la descripción de un género y otra especie nuevos de lepidópteros españoles, dedicados al Exemo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional



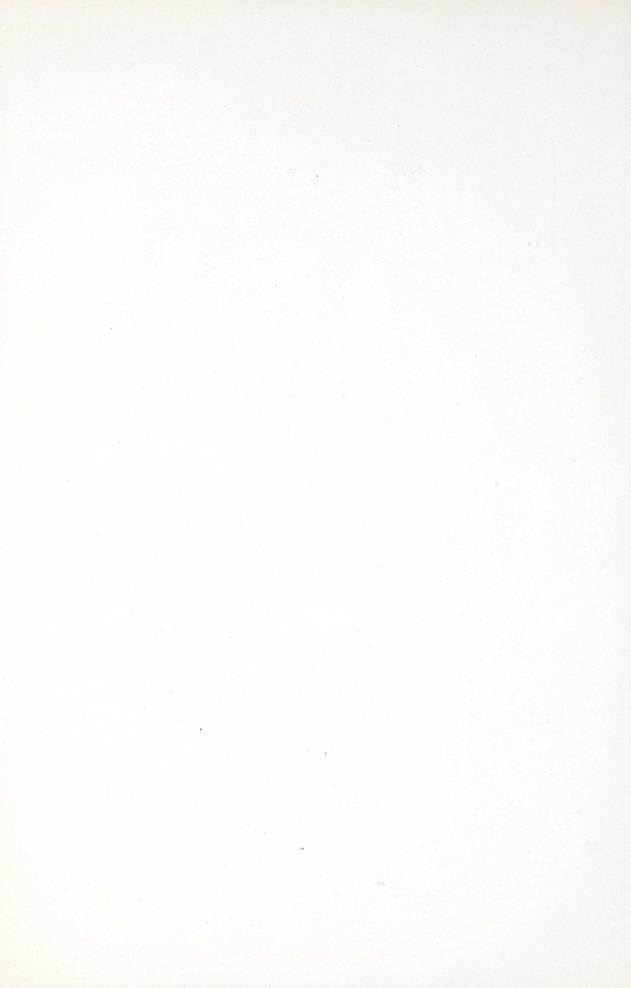


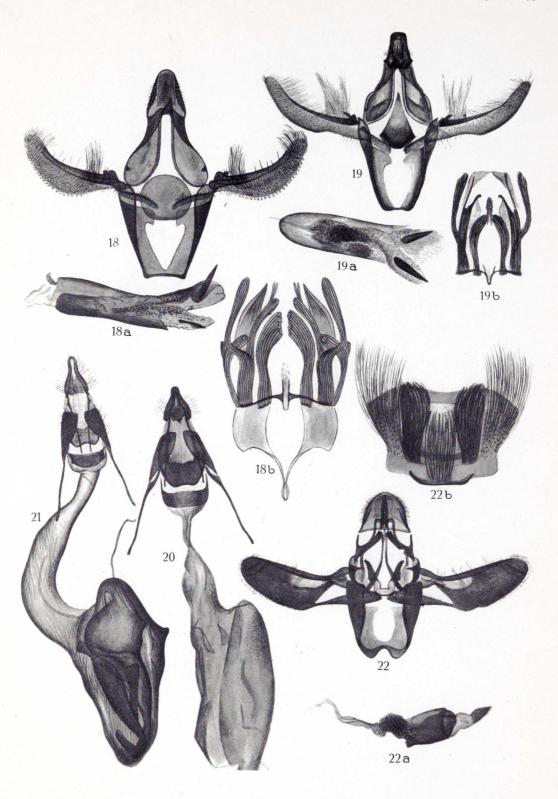
R. AGENJO: Resultados científicos de una Pensión de Estudios en el Museum National d'Histoire Naturelle de París, con la descripción de un género y otra especie nuevos de lepidópteros españoles, dedicados al Excmo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional.



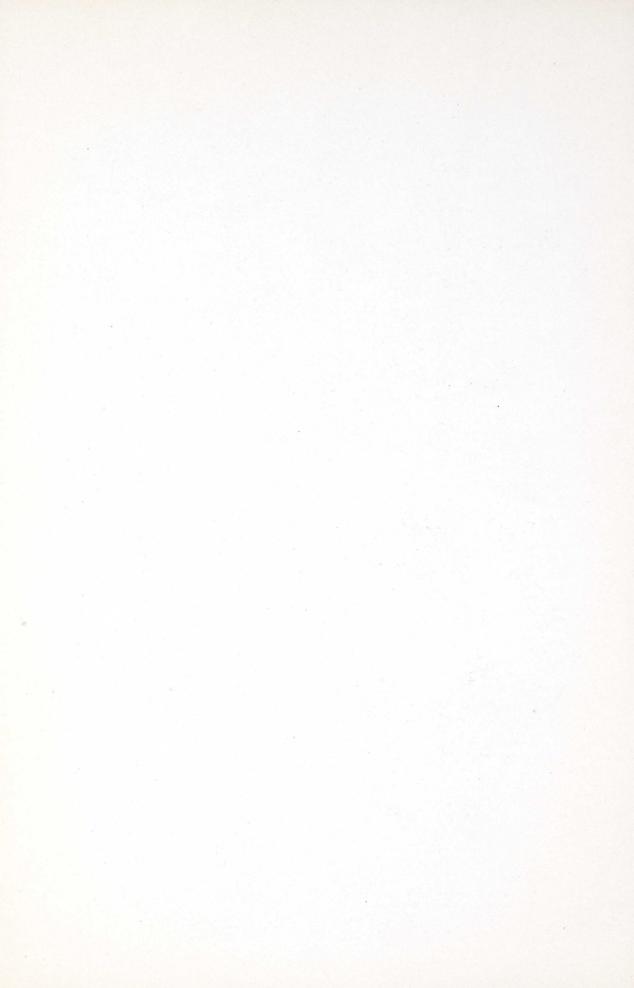


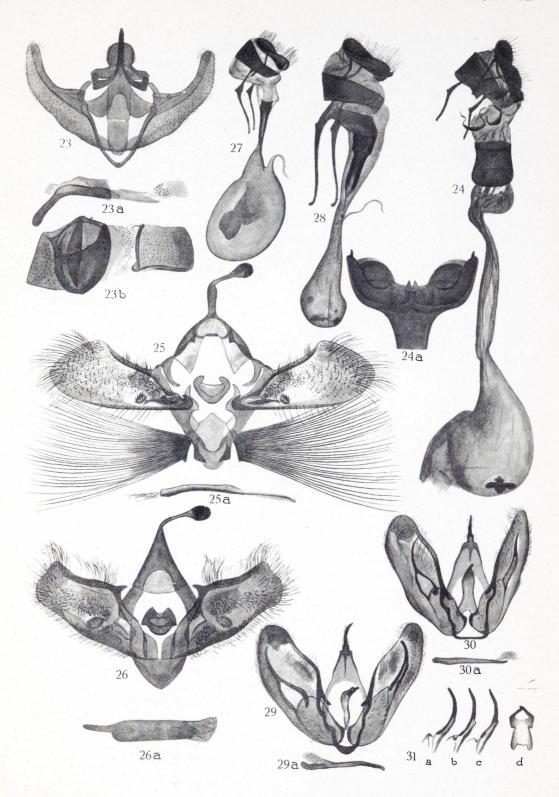
R. AGENJO: Resultados científicos de una Pensión de Estudios en el *Museum National d' Histoire Naturelle* de París, con la descripción de un género y otra especie nuevos de lepidópteros españoles, dedicados al Excmo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional.





R. AGENJO: Resultados científicos de una Pensión de Estudios en el *Museum National d' Histoire Naturelle* de París, con la descripción de un género y otra especie nuevos de lepidópteros españoles, dedicados al Excmo. Sr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional.





R. AGENJO: Resultados científicos de una Pensión de Estudios en el *Museum National d' Histoire Naturelle* de París, con la descripción de un género y otra especie nuevos de lepidópteros españoles, dedicados al Excmo. Śr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro de Educación Nacional.

